



BOLETÍN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

ECOS DE LA BEATIFICACIÓN DE DON BOSCO

No han sido sólo las ciudades de Roma y Turín las que, en un alarde de amor a D. Bosco y de adhesión a su obra han querido rodear estas solemnidades de la Beatificación del esplendor que merecen, dada la grandiosa figura del Padre de los Niños y el prodigioso desarrollo de la Obra por él fundada.

Diariamente llegan a nuestra Redacción diarios, revistas, folletos y toda clase de impresos, que nos traen bellísimas descripciones de fiestas y homenajes a Don Bosco. El fausto acontecimiento ha conmovido al mundo entero. Todas las ciudades en donde se desarrolla la actividad salesiana, han querido manifestar de un modo inequívoco el aprecio que sienten por la Congregación Salesiana y por su Bienaventurado Fundador.

Ya es el Rey de la católica nación Española, que espontáneamente se ofrece a presidir el homenaje a Don Bosco en dondequiera se halle; ya los Presidentes de diversas Repúblicas Americanas, que personalmente han querido unirse a los festejos. Los Príncipes de la Iglesia, por su parte, y los Prelados en cuyas diócesis radica alguna Institución Salesiana han querido tomar parte activa en todos los actos celebrados en honor del Nuevo Beato.

Pero sobre todo, el pueblo, que más directamente recibe los benéficos frutos de la Obra salesiana; las juventudes educadas en sus Colegios, los Cooperadores que con su ayuda

la mantienen, y los niños, porción escogida de la Obra de D. Bosco, han hecho oír su voz entusiasta, en este mundial concierto de amor y veneración por el grande Hombre, que, a impulsos de la más sublime caridad, sacrificándose a sí mismo hasta el extremo, ha sabido encontrar pan para el huérfano, trabajo para el indigente, cristiana formación para falanges de jóvenes, y ha producido con su obra maravillosa una renovación completa en la sociedad.

En esta noble porfía por festejar a D. Bosco, todas las casas Salesianas han hecho lo posible por que las solemnidades exteriores fueran un fiel reflejo del amor intenso que profesan a su santo Fundador.

Quisiéramos ofrecer a nuestros lectores una reseña, lo más completa posible, de las extraordinarias fiestas que en todo el mundo salesiano ha motivado el glorioso acontecimiento. Nos será imposible: la estrechez del espacio nos obliga a mutilar algunas, y aplazar la publicación de otras para más adelante.

Estas relaciones, que demuestran el grande afecto que todo el mundo nutre por D. Bosco debe llenarnos, a nosotros, sus hijos y Cooperadores, de santo orgullo; y han de ser un acicate poderoso que nos mueva a trabajar siempre con mayor empeño, imitando al Padre en el espíritu de sacrificio y de trabajo, para poder llamarnos con verdad hijos suyos y gloriarnos justamente de ser los continuadores de su Obra

Las fiestas de la Beatificación de D. Bosco.

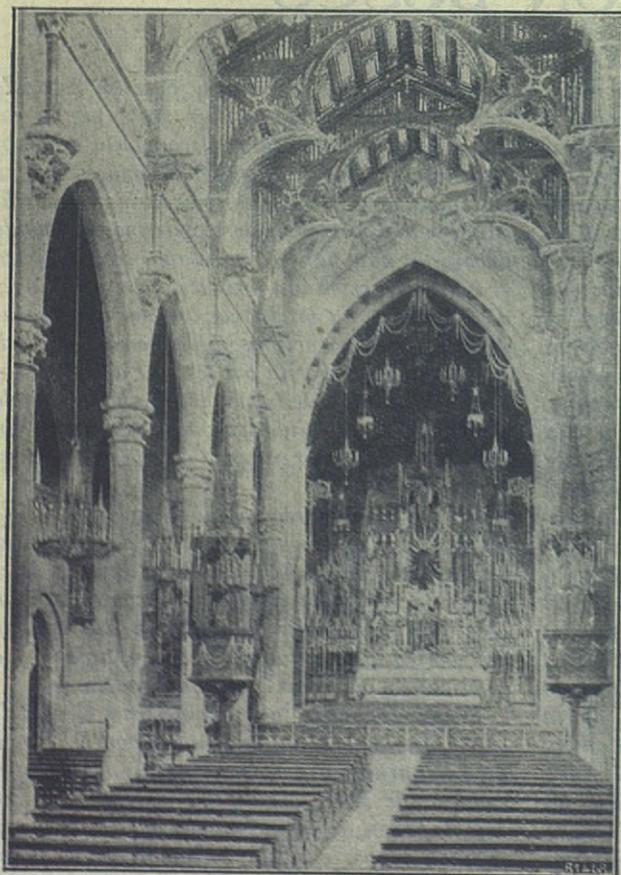
SARRIÁ.

Después del solemnísimó tríduo de preparación, en que el Rvdo. P. Julián Massana, salesiano, caldeó con el fuego de su palabra entusiasta y alentadora los ya encendidos afectos de todos los amantes de la obra Salesiana y devotos de su Fundador, el Beato Juan Bosco, llegó el día del triunfo y apoteosis del nuevo Beato en esta ciudad de Barcelona, la cual más de una vez ha recordado con gozo y como prueba de predilección la venida a ella de aquel santo taumaturgo. Los discípulos y continuadores de la obra benemérita a que D. Bosco consagró toda su vida, deseando darle la solemnidad que le correspondía, hicieron un llamamiento a los fieles barceloneses, entre los que todavía viven algunos que tuvieron ocasión de conocer al abnegado Apóstol

y de ayudarle en tarea tan humanitaria como dificultosa; y así tanto los que tuvieron esta fortuna como los que sólo le han conocido por el resultado cada día más próspero y glorioso de sus esfuerzos, acudieron en masa al templo y a las Escuelas Salesianas de Sarriá, llenándolo todo, invadiendo los patios, los pasillos y galerías como tributo afectuoso a los Hijos de D. Bosco que, agrupados al redor de María Auxiliadora, para cuantos se les acercaban tenían una sonrisa de bondad, esa acogida fraternalmente cristiana que les es transmitida y afirmada constantemente por su insigne fundador.

A las 7 de la mañana del día 30, el Exmo. Sr. Dr. Vila Martínez, Obispo de Gerona, celebró la Misa de Comunión en honor del nuevo Beato y ante él se postraron para recibir el Pan Eucarístico gran número de fieles, preparando de tal suerte su alma para las solemnes ceremonias y festejos que habían de seguir en el transcurso del día. Contemporáneamente, en las habitaciones ocupadas por D. Bosco en su venida a Barcelona, actualmente convertidas en Capilla, ofrecieron el divino sacrificio el Exmo. Sr. Obispo de Lérida, Dr. Irurita, el Rector de los Jesuitas, el inspector de los Salesianos y otros distinguidos sacerdotes. Satisfacción inmensa deberían de experimentar en sus almas al poder vivir unos instantes tan preciosos en aquel lugar santificado por la presencia del Apóstol del siglo XIX.

Una hora antes de la anunciada para la celebración del solemnísimó Pontifical, la hermosa iglesia basilica de María Auxiliadora rebosaba en gentío imponente: los fieles la llenaban por completo, y no teniendo cabida todos los que deseaban asistir al religioso acto, se agolpaban en la calle frente a la puerta principal, en las puertas y pasillos laterales, dondequiera que pudieran ver u oír por lo menos, y dar de un modo u otro fe de su presencia y adhesión. El templo estaba adornado con magnificencia: la estatua del Beato, colocada en medio del altar entre nubes de gloria, despertaba la admiración y arrancaba sentimientos de entusiasmo y conmoción a la muchedumbre; en el presbiterio, del lado de la Epístola, se veían seis elegantes



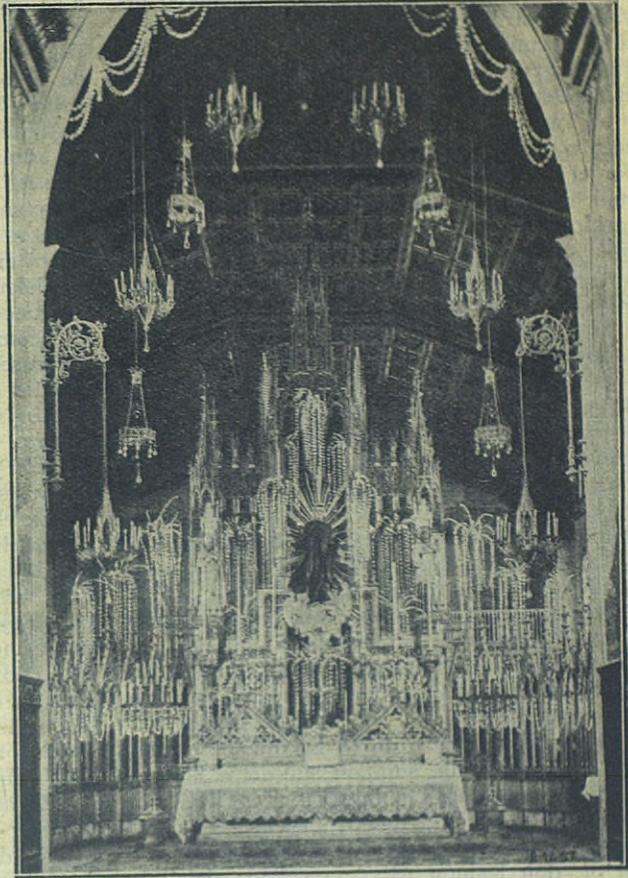
Sarriá — Interior del hermoso Templo de María Auxiliadora.

reclinatorios de damasco rojo destinados a los prelados que debían realzar con su presencia la solemnidad del acto, y al lado del Evangelio se había levantado el trono destinado al prelado oficiante, nuestro amadísimo Sr. Obispo, Dr. Miralles, quien bondadosamente quiso officiar el pontifical, el primero celebrado en España en honor del Beato Fundador de la Congregación Salesiana.

Poco antes de las 10, hora anunciada para la función, comenzaron a desfilar detrás del clero infantil y de varios reverendos señores canónigos, los Sres. Obispos de Lérida, don Manuel Irurita; de Gerona, don José Vila Martínez; de León (Méjico), don Emeterio Valverde; de Nueva Pamplona (Colombia), monseñor Ruíz; de Tarija (Bolivia), monseñor Font, y el Sr. Arzobispo de la Habana, Monseñor Manuel Ruíz.

Ocuparon puestos de preferencia las autoridades civiles y asistieron también don Ramón Albó, familia Pascual de Bofarull, señor Montserrat, Vda. Almirall, exdiputado a Cortes don Mariano Bordas, la presidenta y Junta de la Archicofradía de M. Auxiliadora de Sarriá, doña Teresa Manero de Imbert; los nietos y demás familia de la Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, la familia Martí Codolar, doctor Forcada, D. José Durán Presidente Honorario de la Federación Nacional de A. A., D. José Pérez Presidente de la Asociación de A. A. de Sarriá, y la Junta y numerosos asociados de los A. A. de Sarriá, y representaciones de otras Congregaciones y Ordenes religiosas, de sociedades católicas y obreras, y otras comisiones y personalidades.

Revestido de pontifical el Sr. Obispo de Barcelona, preludia el Coro el *Introito* de la Misa de Confesores, y a continuación, a gran orquesta, la Escolanía del Colegio inicia la gran misa de la Beatificación, a cuatro voces y dos coros del maestro Pagella, salesiano, finísima labor primorosamente tejida sobre el motivo de un cántico popular compuesto por el Beato mismo, quien en su múltiple actuación tuvo también sus aciertos de artista. Esta obra, artísticamente interpretada por dicha escolanía, fué radiada por la Compañía Radio Barcelona. Apenas terminada su interpretación se recibieron plácemes y felicitaciones de diversas partes de España en los que se aseguraba haber sido apreciada la dicha producción artística en toda su brillantez.



Sarriá — El Beato Don Bosco en el altar Mayor de la Iglesia.

Después del Evangelio subió a la Cátedra Sagrada el Sr. Obispo de Lérida. Su elocuente panegírico mandado a los espacios en alas de las ondas hertzianas, fué un cuadro, pleno de vigor y vida, de la carrera mortal del Beato; como en maravillosa cinta desfilaron ante la vista del conmovido auditorio las vicisitudes, la trama portentosa de la Providencia, las dificultades y triunfos, el vasto poema de las obras y por fin la apoteosis de D. Bosco. Tomó por lema de sus palabras las aplicadas por S. Juan al Bautista. *Fué enviado por Dios un hombre cuyo nombre era Juan*, y con verbo elocuente y con poderosa dialéctica demostró la divinidad de la misión de Don Bosco.

Terminada la misa en la que, según declaración hecha en el Ofertorio, lucraron las indulgencias de costumbre todos los presentes, fué cariñosamente saludado nuestro venerable obispo por la muchedumbre que se agolpaba a su paso para besar el anillo pastoral.

A las 3 y media de la tarde llegó el Emmo. Sr. Cardenal de Tarragona, Dr. Vidal y Barra-

quer, expresamente venido a presidir los festejos de la tarde. En la iglesia, de nuevo invadida por incontable gentío, una vez revestido el eminentísimo purpurado de capa pluvial, y expuesto el Smo. Sacramento, se cantó el Te Deum del salesiano P. Baratta, a 4 voces y el Tantum Ergo de Vitoria, culminando el acto con la triple bendición Eucarística dada por el Cardenal a la devota muchedumbre, la cual desfiló en manifestación imponente de cariño al Beato a imprimir el beso de la devoción sobre su reliquia, sostenida por las venerandas manos de nuestro eminentísimo purpurado metropolitano.

Seguidamente, en el patio adyacente adornado con profusión, se procedió a la velada homenaje, presidida por el Cardenal Barraquer, el cual recorrió momentos antes las dependencias del Colegio y talleres y bendijo una nueva máquina fresadora universal, adquirida para la enseñanza de los alumnos de la Escuela Superior de Mecánica. Compartían la presidencia los señores Obispos de León (Méjico) y el Nueva Pamplona (Colombia) y otras autoridades civiles y religiosas.

Tras los airosos acordes de la banda de música del Colegio y ofrecimiento del acto, la masa coral de las Escuelas cantó magistralmente el himno a cuatro voces, del maestro Alcántara, salesiano, inspirada producción en que, acompañada de la insinuante expresión de la melodía, simulan sucederse las generaciones formadas a la sombra de la Cruz por el apóstol y pedagogo por excelencia del siglo XIX. Sucedió un elocuente discurso del Sr. don Ramón Albó, presidente del Tribunal de niños de Barcelona. El Orfeón Goya ejecutó con aplauso una sardana, original del maestro Mayral, director del mencionado coro. Los niños del Colegio representaron un gracioso diálogo; la banda acompañó unos ecos del canto con que escoltó la traslación de los restos del Beato a la Basílica por él levantada en Turín; D. F. Barachina estudió a D. Bosco en su aspecto de apóstol del obrero; el Orfeón cantó un coral de Haendel, y después de haberse leído fragmentariamente unas cuartillas del insigne pedagogo D. M. Siurot y de haberse cantado una aplaudidísima Jota del Maestro. Mayral, puso remate al solemne acto la brillante palabra del elocuente orador don A. Bonet, quien en vigorosas pinceladas nos describió los gloriosos festejos celebrados en Roma y en Turín. Y mientras la banda ponía en vibración los aires con los acordes de un pasodoble, los varios miles de espectadores se dispersaron con el alma henchida de emociones santas, saboreando las dulzuras de la apoteosis que ha sido en la tierra reflejo de la gloria inmortal con que resplandecerá para siempre el Beato Juan Bosco.

Tal fué el homenaje religioso y de amor que a su insigne Fundador dedicaron los salesianos, y tales las grandes muestras de cariño, gratitud y admiración dadas por todos los amantes de la obra y gran familia salesiana, que resulta sólo aproximado a la verdad cuanto se diga acerca del fervor, del entusiasmo y de la admiración cada día crecientes, que no sólo los discípulos, sino el pueblo fiel de todas las clases sociales sienten hacia la obra del hombre que ya en la mansión de los justos habrá encontrado la recompensa de sus afanes en el servicio de Dios y al que la Iglesia acaba de conceder el honor de la Beatificación.

Incompleta quedaría nuestra relación si no dedicásemos nuestros sentimientos de gratitud a todos aquellos buenos amantes y devotos del Beato Juan Bosco que, no pudiendo prestarle tributo personal de piedad, se adhirieron de corazón y enviaron sus hermosas misivas llenas de entusiasta salesianismo y muy en especial a los Excelentísimos Sres. Obispos y demás dignas personalidades de toda España; séanos permitido enumerar al menos, a los Sres. Prelados que tan cariñosamente respondieron a este homenaje de piedad filial. Tales son: El Eminentísimo Cardenal Primado de las Españas, Dr. Pedro Segura, Arzobispo de Toledo; el Nuncio de S. S. Federico Tedeschini, Arzobispo de Lepanto; el Cardenal Casanova y Marzol, Arzobispo de Granada; los Arzobispos de Valencia, Dr. Prudencio Melo, de Santiago, Fr. Zacarías Martínez y de Zaragoza, Dr. Domenech; los Obispos de Mondoñedo, de Cartagena, de Las Palmas, de Sión, de Salamanca, de Astorga, de Coria, de Avila, de Ciudadela y su Vicario el de Quersono, de Almería, de Guádix, de Tarazona, de Osma, de Sigüenza, de Vitoria, de Teruel, de Málaga, de León, de Pamplona, de Jaca, de Murcia, de Tortosa, de Orihuela, de Barbastro, de Ciudad Real, de Tuy y de Santander.

Muestra patente del gran aprecio, estima y confianza que el Episcopado español profesa al Beato Juan Bosco y sus hijos, los salesianos, es la simpática y apreciable nota de su incondicional y sincera adhesión en estos solemnes festejos, verdadero eco y copia fiel de los tributados al nuevo Beato en las ciudades de Roma y Turín.



MONTEVIDEO (Uruguay).

Oh dies felix memoranda fastis! «¡Oh día feliz, memorable en los fastos de la Familia Salesiana, de la Iglesia, del mundo!» Nosotros queremos que en las páginas del *Boletín Salesiano* quede grabado como en nuestros corazones el recuerdo de esta fecha.

Salesianos e Hijos de María Auxiliadora, alumnos y ex-alumnos de unos y otras, Cooperadores, clero secular y regular, católicos, población entera de la extensión que abarca nuestra Inspectoría, todos se sintieron poseídos de júbilo, de entusiasmo, de conmoción al verse envueltos en los destellos del nimbo del nuevo Bienaventurado.

El jefe de la Iglesia Uruguaya expidió el telegrama siguiente:

Revmo. P. Felipe Rinaldi Rector Mayor de los Salesianos, Castro Pretorio Roma. — Archidiócesis e infrascripto aplauden grandioso, memorable acontecimiento, congratulándose con meritisima Familia Salesiana mundo entero imploran intercesión Beato Don Bosco, honor de la Iglesia y de la sociedad, orgullo de dos gloriosos institutos. — Juan Francisco Aragone Arzobispo de Montevideo... Junio 1 de 1929.

Al repique alborozado de las campanas y al anunciador estruendo de los morteretes, se agolparon en todas nuestras Iglesias multitudes de personas, que contemplaban embelesadas la imagen del Beato Don Bosco sonriente entre las luces y flores del altar y lo invocaban llenas de regocijada confianza. Los oradores encargados de la alocución, con palabras encendidas en santo cariño filial y veladas de lágrimas, supieron llegar hasta el alma de sus oyentes. La Misa y el Te deum fueron en realidad un fervoroso hacimiento de gracias, de parte de quienes tanto habían suspirado por esta glorificación de Don Bosco.

Después de la breve función religiosa, cada Casa salesiana vió llegar una romería de bienhechores, de amigos, de ex-alumnos, y las cordiales enhorabuenas, los ojos humedecidos, los afectuosos abrazos, todas las efusiones del sentimiento pusieron en claro una vez más con indecible consuelo de los Hijos de Don Bosco, cuánta admiración, cuánta veneración, cuánto amor hay en nuestro mundo social para el gran Fundador y Padre. Durante el día, el nombre del Beato Don Bosco siguió resonando en todos los oídos, repetido incessantemente por la prensa y por la radiotelefonía.

Los periódicos *El Boletín Eclesiástico*, *El Bien público*, *El amigo*, *Imparcial*, *Diario del Plata*, *La tribuna popular*, *El País*, *La voce d'Italia*, ilustraron literaria y gráficamente la personalidad y las obras de Don Bosco. *El Demócrata* consagró a ello íntegramente su número del día dos. A estos hay que agregar varios órganos de publicidad del interior. Huelga notar que las publicaciones Salesianas como *Don Bosco*, *Juventud*, del colegio Pío IX de Villa Colón, *El Amigo de la Niñez* (de cuyo número extraordinario se repartieron 9000 copias) y las diversas hojas parroquiales formaron al frente de esta solemne manifestación.

En lo días 1 y 2 de 6½ a 7½ p. m. por in-

termedio de la poderosa estación radiotelefónica de los Srs. Serratosa y Castells, se dieron dos audiciones, en que tomaron parte el coro y la banda de los Talleres de Don Bosco, los excelentes cantores Santiago Vesaschini y Juan C. Arismendi, los oradores Dr. D. Juan Zorrilla de San Martín, Dr. D. Joaquín Secco Illa, Dr. D. José Miranda, Prof. D. Jerónimo Zolesi, Ingeniero Pbro. Eduardo Facelli Villar y Dr. Pérez Doval. El nombre del Poeta de la Patria y de



Sarriá (Barcelona) — Magnífico aspecto que ofrece por la noche la esbelta torre del Santuario.

los demás personajes que acabamos de mencionar bastan para dar idea de la maestría, el sentimiento, la elocuencia conmovedora, en una palabra, con que a través del espacio, vibró el encomio de las excelsas virtudes y de las obras maravillosas de nuestro Padre el Beato Bosco. A toda América y más allá, alcanzó de este modo el homenaje que nuestra Inspectoría tributaba al Bienaventurado. Además fueron esparcidas por Montevideo millares de *mariposas* con variedad de leyendas.

Por la noche se iluminó el grandioso edificio de los Talleres de Don Bosco, y en todas las demás Casas hubo también luminarias y regocijos.

En la otra República de nuestra Inspectoría, en el Paraguay, reinó idéntico entusiasmo y movimiento y fusión de corazones y voluntades.

El Ilmo. Sr. Obispo Don Juan Sinforiano Bogarín publicó una hermosa pastoral en que, hecho el elogio de Don Bosco y sus empresas, recomienda a los fieles comuniones generales de acción de gracias el día 2 de Junio, establece la misma fecha en este año como *Día de la Misión del Chaco* (encomendada a los Salesianos) y ordena la lectura y explicación del documento en todas las Iglesias.

Volviendo al Uruguay, número original y enternecedor de los festejos, fué el final que pasamos a describir. Nació espontáneamente y corrió entre los ex-alumnos, como reguero de pólvora, esta idea; ¡Al Manga! ¡Una delegación al Manga a saludar al querido Padre Gamba, reliquia de los primeros Salesianos enviados al Uruguay por el Beato Don Bosco, y retrato vivo del Fundador! ¡Al Manga! Y salió de Montevideo, devorando las distancias una larga fila de automóviles con 72 ex-alumnos, una banda de música y abundante provisión de pirotecnia.

El entusiasmo de la llegada, entre los acordes de los instrumentos, el estallido de las bombas y los cohetes, los gritos de viva el Beato Don Bosco, santo y seña adoptado por los ex-alumnos para toda la semana, las aclamaciones y abrazos al Padre Gamba, les vítores de los alumnos agrícolas y de los escolares de la Casa de Formación, no es cosa para descrita. El venerable sacerdote, centro de todo aquel bullicio cordial fué llevado en andas al patio del Seminario Salesiano, donde descollaban el monumento de María Auxiliadora y el cuadro del Beato Don Bosco, entre mares de luz, y ardían las hogueras gigantescas y los judas y los fuegos de artificio.

Y luego, rezadas allí mismo las oraciones ante la imagen de la Madre Celestial y del Hijo Beatificado, y dadas las buenas noches fervorosamente por el Dr. D. Alfredo Canzani los visitantes se retiraron clamando: ¡Viva María Auxiliadora! ¡Viva el Beato Bosco! ¡Viva el Padre Gamba!

Aunque la Comisión de Festejos no hiciera otra cosa, ya habría logrado un triunfo pleno para nuestro Padre el Beato Don Bosco. *Scribantur haec in generatione altera, et populus qui creabitur laudabit Dominus.* «Que de todo esto escrito para las generaciones venideras, y ellas, al irse sucediendo, alabarán al Señor».



VALENCIA (España).

Del *Diario de Valencia*.

Las grandiosas fiestas que los Salesianos de Valencia organizaron para rendir el sentido homenaje y tributo de amor y entusiasmo hacia su inmortal fundador el ya hoy Beato Juan

Bosco, han resultado a medida de los deseos de la gran familia salesiana de Valencia.

Al solemnisimo triduo preparatorio, tan edificante y eficaz por la predicación del muy reverendo Padre Roberto Redal, Dominicó, siguieron los actos del domingo, con la Misa de Comunión por el ilustrísimo señor doctor don Félix Bilbao, Obispo de Tortosa, insigne cooperador salesiano, que así quiso asociarse al esplendor de los cultos y fiestas en honor del nuevo Beato.

A las diez fué la Misa solemne, oficiando de medio pontifical el mismo señor Obispo de Tortosa, interpretándose, por nutridísima orquesta, parte de la misa al Beato Juan Bosco, del Padre Pagella, Salesiano.

El sermón lo pronunció el muy ilustre señor doctor don Juan Benavent, Canónigo de San Bartolomé, y con ello no queremos ni podemos decir más sino que estuvo a tono con las circunstancias.

Un «Te Deum» solemne en acción de gracias por la beatificación de Don Bosco y la Bendición Papal, fueron el bello término de los memorables actos religiosos en honor del Beato fundador.

A las dos de la tarde fueron obsequiadas las autoridades en el comedor de la Casa, por los Padres Salesianos, con un banquete que presidió el señor Obispo de Tortosa, reinando la más cristiana alegría entre los distinguidos comensales reunidos; al final el muy reverendo Padre Director, Daniel Conde, tomó la palabra para hacer constar el agradecimiento de los reverendos Padres Salesianos, y antiguos alumnos, hacia las dignísimas autoridades, que con su presencia habían realzado los distintos actos en honor del esclarecido Fundador de los Salesianos. Se extendió en consideraciones de profunda gratitud hacia los generosos cooperadores de la obra, y aún pedía para ellos, llevado de su nobleza de agradecido, en nombre de los Salesianos alguna distinción oficial que diputaba merecida, terminando con la promesa, bajo la bendición del nuevo Beato, de seguir modelando hombres para el mañana de aquellos hijos del pueblo que forman las populosas barriadas de Sagunto, y congratulándose de tener autoridades cual las presentes, tan justas, sabias y cristianas.

El Marqués de Sotelo contestó cumplidamente, a todas las alusiones que se le hacían diciéndose un Salesiano más, reconocido a la gran labor que éstos realizan en la ciudad de sus amores. Agradeció a los Padres Salesianos los obsequios que les prodigaban, y se les ofreció desde su cargo y como particular para todo.

El señor Capitán General y señor Gobernador también hablaron con palabras elocuentes, abundando en las mismas expresiones que el señor Alcalde.

Don Enrique Vallbona, decidido y fervoroso cooperador salesiano, habló con entusiasmo de la obra salesiana, que tan bien conocía, dando a conocer nuevos estados y próximos motivos de expansión de la misma, para la que — dijo — son todos sus amores, terminando con protestas de humildad y modestia sobre lo que haya podido hacer por la obra salesiana.

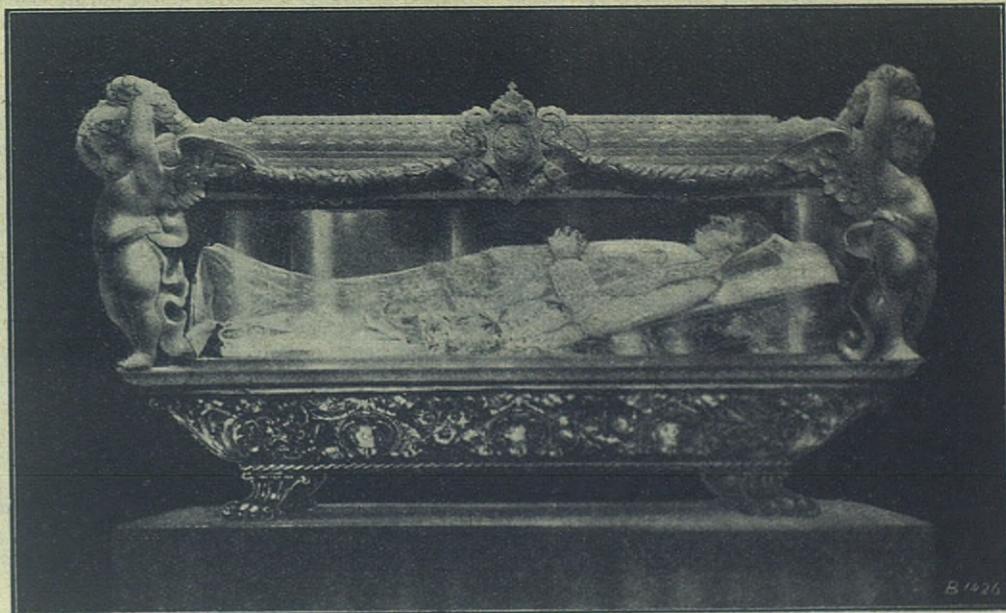
También habló don Leopoldo Trénor, con prudentes y fervorosas frases sobre la gran obra de Don Bosco y ensalzándola como se merece.

La parte musical resultó brillantísima, con el himno «¡Viva Don Bosco!», del Padre Alcántara, Salesiano; «Sancta Maria», de Bandrés, y «Gloria», de la misa del Padre Paggella.



SALTA (Argentina).

Realmente hermosas y conmovedoras fueron las fiestas celebradas en el Colegio Sale



La preciosa Urna que contiene los Sagrados Restos del Beato D. Bosco.

Finalizó el doctor Bilbao resumiéndolo todo con apropiada anécdota salesiana, animando a todos a la imitación de las virtudes del Beato en la esfera de acción de cada uno.

Después del banquete, las autoridades e invitados visitaron el barrio de casas baratas de María Auxiliadora, construido por los antiguos alumnos, donde fueron acogidos con visibles muestras de simpatía y gratitud.

Por la tarde tuvo lugar una hermosa velada en el lindo teatro de la casa, que estaba concurrencísimo. En el estrado lucía en artístico marco, un cuadro del Beato Juan Bosco, pintura del señor Cortina. Flores, luces, banderas...

El hermoso programa tuvo cumplida interpretación.

Presidió el señor Obispo de Tortosa, con el Padre Conde, don Francisco Barrachina, don Enrique Vallbona y Junta de Antiguos Alumnos.

siano «Angel Zerda», con motivo de la Beatificación del Venerable Don Bosco.

Era sencillamente llamativo el altar donde, entre luces, flores y tules campeaba majestuoso el busto del nuevo Beato.

Minutos antes de las diez, hora designada para los sagrados ritos, hallábase la espaciosa Capilla completamente llena de devotos fieles, admiradores sinceros de la Obra Salesiana, y junto al altar de Don Bosco, una nutrida falange de cooperadores y ex-alumnos.

El Ilmo. Obispo Diocesano, Monseñor Julio Campero, comenzó la Misa en acción de gracias, rodeado por los alumnos del Seminario, revestidos de sobrepelliz. Era el conjunto un digno renglón de blancura que subrayaba de una manera categórica el cariño y el afecto que el Clero Salteño profesa hacia la Congregación Salesiana.

La solemne majestad de las ceremonias sagradas, el canto de los trescientos niños, ubi-

cados en el coro, y sobre todo, esa cascada de notas y ese conjunto de armonía que forman el «Iste Confessor» que el Rdo. Padre Lichius escribió exprofeso para esta ocasión y que él mismo quiso dirigir, dejó en todas las almas la sensación de algo grande, majestuoso.

Terminada la Misa, sentóse el Ilmo. Obispo revestido de capa y mitra en el sencillo trono, y el Director del Colegio, el Rdo. Padre Ambrosio Bonfanti, con toda la emoción que es de suponer, adelantóse para dar lectura del Decreto que promulgara S. S. Pío XI aprobando los milagros propuestos para su Beatificación y luego leyó la adhesión sincera y entusiasta de todo el Clero y Diócesis de Salta a la fiesta de la Beatificación de Don Bosco.

Al concluirse la lectura de ambos documentos dirigióse el Ilmo. Prelado al altar del Beato y asumiendo en su persona la representación de toda la grey salteña, y en los temblores de su voz el eco del agradecimiento de todos los fieles, entonó breve, pausada, solemnemente el himno litúrgico de acción de gracias «Te Deum Laudamus»... que continuó robusto y vigoroso alternando los versículos el soberbio coro de La Merced y los niños del Colegio.

Digno broche de oro fué la presencia del Señor Gobernador, que a pesar de hallarse algo indispuerto, no quiso dejar de presentarse y llevar también sus cálidos saludos y manifestar en esta ocasión solemne su admiración por la Obra de Don Bosco, y sus sinceras felicitaciones.

Adhesión de la Diócesis de Salta a la Beatificación del Vble. Don Bosco.

Revdmo. P. Felipe Rinaldi,

Rector Mayor de la Pía Sociedad Salesiana.

Turin.

Rev. Padre:

Podemos decir que el mundo entero está de fiesta por la Beatificación del Fundador de la Pía Sociedad Salesiana, que presidió en esta fecha histórica, con el mismo espíritu y entusiasmo de Vuestro Padre.

El cielo ha querido que sedís el encargado de recoger las espigas de todo el mundo en la mies prodigiosa del Apostolado Salesiano, para presentarlas ante el trono de Dios y ante el mundo como el mejor exponente de la Santidad del nuevo Beato, pues quien tales Obras produce, lleva las bendiciones divinas y el sello inconfundible de la bondad.

Ya en vida, el Señor le concedió carismas y

dones especiales para llevar a cabo su misión providencial y el hombre de Dios, fiel y perseverante, correspondió ampliamente con alma de apóstol y corazón generoso, sin perdonar sacrificios, con un trabajo constante en medio de tribulaciones y asperezas.

Hoy el dedo de Dios se manifiesta en la visible providencia que dispensa a la Congregación Salesiana en su admirable desarrollo, y si la vida del Beato está llena de prodigios y hechos extraordinarios que acreditan la santidad del Fundador, la difusión de su Obra y el honor de los altares que le espera nos harán venerarlo como modelo de virtudes, invocarlo como bienhechor de la Humanidad.

Es que Juan Bosco comprendió lo que es el verdadero apostolado de la Iglesia. No se puede ser apóstol sin estar llenos de Cristo, sin haber vivido antes de su amor, sin haberlo conocido en la soledad del templo y en el milagro de la Eucaristía. Para ser apóstol es necesario postrarse de rodillas y sufrir mucho por amor a Cristo...

Por eso la vida de Don Bosco es un prodigio, y dice su Santidad Pío XI, recordando las palabras del Procurador de la Causa de la Beatificación, en la vida del Beato lo sobrenatural había llegado a ser natural, lo extraordinario era casi ordinario. Así creció el celo de este «gigante propugnador de la educación cristiana».

Para dicha de nuestra Diócesis tenemos a los Hijos de Don Bosco establecidos en ella gracias a la munificencia de Don Angel Zerda y del Obispo Monseñor Matias Linares, de feliz memoria, familia completada en este año de grandes recuerdos con las Hijas de Maria Auxiliadora, recién establecidas.

Con razón, pues, contemplamos complacidos la grandiosa figura del nuevo Beato en este día de gloria, y saludamos alborozados a la gran familia Salesiana representada por los Padres, Hermanas, Cooperadores, alumnos y ex-alumnos a los cuales queremos que lleguen nuestras felicitaciones y el eco armonioso de tantos corazones agradecidos a la Obra bienhechora del Santo providencial de nuestros tiempos, del apóstol de la juventud obrera, del gran Educador cristiano, del propagador de la devoción a Maria Auxiliadora, del Fundador de un ejército de apóstoles, Virgenes y confesores de la fé de Jesucristo.

Lleguen a Vos, Rvdo. Padre, estos sentimientos de admiración y devoción sincera por el Beato Juan Bosco y su Obra, y los votos que el Obispo, el Clero y los fieles de esta Diócesis formulan para que pronto veamos al nuevo Beato inscrito en el catálogo de los Santos de la Iglesia.

Dios guarde a Vuestra Paternidad Reverendísima, por muchos años.

JULIO Obispo de Salta.

SANTIAGO (Chile).

La Comunidad de los Salesianos celebró con una gran velada en el Teatro de los Padres Franceses la beatificación de Don Bosco, el humilde sacerdote que desarrolló una obra apostólica tan hermosa como grande, que ha merecido que se le beatifique algunos años después de su muerte.

El teatro ocupado totalmente por una gran concurrencia, presentaba un brillante aspecto. En el palco de honor tomaron puesto el Illmo. Obispo de San Carlos de Ancud, Mons. Abraham Aguilera, los directores de los

reció muchos aplausos por su soberbia ejecución.

Después de un número ejecutando por la banda, los alumnos del Colegio del Patrocinio de San José cantaron a su vez el hermoso coro a cuatro voces, «Jerusalem», de Verdi.

A continuación habló el señor don Juan Enrique Concha, quien, en una brillante disertación, dió a conocer a grandes rasgos la figura de Don Bosco desde niño hasta que se ordenó como sacerdote. El señor Concha fué largamente aplaudido en varios períodos de su discurso así como al terminar.

La banda de los Salesianos tocó en seguida un vals de concierto, dirigido por su maestro.



Madrid — Grupo de niños del floreciente Oratorio de S. Juan Evangelista.

Colegios Salesianos de Santiago, el R. P. Turriccia y miembros del clero secular y regular.

Después de una overtura tocada por la banda, se inició el acto con el Himno a Don Bosco que fué cantado por los alumnos de los colegios salesianos y que mereció grandes aplausos al terminar.

En seguida ocupó la tribuna el obispo de San Carlos de Ancud, Monseñor Abraham Aguilera, quien, en forma elocuente, dió a conocer la vida de Don Bosco, y las enseñanzas que de ella podemos sacar. Hizo resaltar su sencillez y bondad; citó elogiosos conceptos vertidos por S. S. Pío XI en el mes de Marzo último, al dictarse el decreto de beatificación y terminó rindiendo un homenaje a su obra.

Monseñor Aguilera, al terminar su brillante discurso, fué objeto de grandes aplausos.

En seguida el coro polifónico de la Schola Cantorum del Colegio Camilo Ortúzar, cantó a cuatro voces el hermoso trozo musical del maestro Gabrielli, «Filiae Jerusalem», que me-

Finalizó la velada con una zarzuela titulada «Buscando hogar», de Florencio Lara S. S. y con música de F. Alcántara S. S., la que fué muy bien representada por los alumnos de la Gracitudo Nacional.



MADRID (España).

En el Oratorio de Cuatro Caminos.

Leemos en el diario Católico *El Siglo Futuro*:

Mientras en Turin centenares de miles de personas acompañan triunfalmente los restos del Beato Juan Bosco, desde la Casa de Valsalice a la gran Basílica de María Auxiliadora; mientras las más altas representaciones de la Iglesia Católica, del Estado, del Ejército y de la Magistratura de la nobilísima ciudad del Pó, rinden sus homenajes al esclarecido hijo del Piamonte, fundador de la Congregación

Salesiana, aquí en Madrid, en este mismo día, celebraron solemnemente sus hijos el fausto acontecimiento de la Beatificación de Don Bosco.

Al Instituto Salesiano de San Juan Bautista de Cuatro Caminos, ha cabido la honra y suerte de ser el primero que en la Corte ha hecho palpar de entusiasmo los corazones de los niños y Cooperadores que, unidos estrechamente, formando una verdadera familia, han entonado el grandioso himno de la gratitud al Todopoderoso.

El Venerable Siervo de Dios ha sido proclamado ya *Beato* por el Supremo Jerarca de la Iglesia Católica, que con su autoridad infalible nos le muestra ya formando parte del lucidísimo y brillante cortejo de *Fundadores* de Ordenes religiosas.

Y para celebrar acontecimiento tan magno reunieron en el día de hoy en el Instituto de Cuatro Caminos los Salesianos, niños, Cooperadores e Hijas de María Auxiliadora.

El batallón infantil de la Ronda de Atocha, con su banda de cornetas y tambores, contribuyó a dar la nota de alegría entre el sinnúmero de niños del Colegio de Cuatro Caminos.

Con verdaderos honores militares y al son de la Marcha Real depositaron en la Capilla la bandera española, a la que daban escolta de honor dos números del batallón, siendo presenciado tan patriótico acto por el numeroso público, que emocionado, saludaba a la bandera.

Poco antes de las siete de la tarde fué recibido con los honores correspondientes nuestro Venerable Prelado, doctor Eijo, que, precedido del clero, entró en la Capilla.

Aparecía ésta engalanada y llena de flores, y en el altar mayor, al lado del Evangelio, campeaba una oleografía del Beato Juan Bosco, rodeado de infinidad de bombillas eléctricas.

Revestido de pontifical, entonó el Prelado solemnemente « *Tedeum* », que interpretó la escolanía del Colegio.

Acto seguido, el antiguo alumno salesiano, Cura ecónomo del pueblo de Cercedilla, don Angel Sánchez Cámara, dió una conferencia salesiana que pudiéramos decir fué un himno brillante y grandioso a la obra de Don Bosco, haciendo resaltar las dos siguientes ideas: Si Don Bosco hubiese venido a Madrid, dado su corazón paternal, su amor a los niños, y dadas las necesidades de esta barriada, ciertamente que en ella hubiera sentado sus reales; pero ya que él no lo ha hecho, lo han realizado sus hijos. Y la otra idea que brillantemente expuso fué que la obra de Don Bosco, su vida, los múltiples actos de su apostolado, cada uno de ellos constituye por sí sólo la prueba más grande de la santidad del Venerable, hasta el punto que, según expresión de Su Santidad,

de no haberse registrado los milagros exigidos para la beatificación, ésta hubiera podido llevarse a cabo sólo considerando la vida de Don Bosco.

Como final de tan solemne fiesta organizóse la procesión del Santísimo; que fué llevado, bajo palio, por S. E. Reverendísima.

Abrían marcha cinco números de la Guardia municipal montada, de gran gala, y seguían en largas filas los niños del Colegio, las niñas de las Hijas de María Auxiliadora, con banderas y estandarte, Batallón infantil de la Ronda de Atocha, Adoración Nocturna en pleno de Tetuán, Ambulancia Cruz Roja de Tetuán, Banda de música de la Fundación Caldeiro, Archicofradía de María Auxiliadora, señoras de la Junta de Cooperadoras, niñas de la primera Comunión, clero, sacerdotes salesianos de Carabanchel, Ronda de Atocha y Paseo de Extremadura, Guardia civil escoltando a Jesús Sacramentado, Ayuntamiento de Tetuán con su digno alcalde-presidente, Guardia Urbana de Madrid y, cerrando la comitiva, una Sección de la Remonta al mando de un oficial.

Detúvose la procesión durante el recorrido en tres altares, artísticamente adornados con plantas, flores y tapices de la Real Casa, y por vez primera hizo estación en el altar levantado en la iglesia en construcción, cuyos muros alcanzan ya respetable altura, y que sólo esperan la caridad de los cooperadores para cerrarse en airoso cúpula.

Antes de entrar en la capilla, y como digno remate y florón, S. E. Reverendísima bendijo con el Santísimo al numeroso público, mientras que las bandas de música tocaban la Marcha Real y las fuerzas presentaban armas.

Hecha la Reserva, el Reverendísimo Prelado abandonó la Casa Salesiana entre los vítores y aclamaciones de todos.

Todo ha concluido; poco a poco los cooperadores y niños van abandonando aquella santa Casa donde tanto trabaja nuestro querido Padre Torm, donde se aspira el perfume del espíritu de Don Bosco, y parece como que allá, muy alto, entre las nubes del Cielo, se ve la veneranda figura del Beato que, complaciente, mira a tanto niño y a sus queridos cooperadores, y dirigiéndose a María Auxiliadora le dice suplicante: ¡Son tus hijos predilectos; ampáralos, Madre mía!



BUENOS AIRES (Argentina).

Copiamos de « *La Nación* ». Los festejos realizados ayer en los institutos salesianos de esta capital, con motivo de la beatificación de Don Bosco, efectuada en Roma, tuvieron en el templo de San Carlos especial esplendor,

por ser ésa la sede principal de los sacerdotes de esta congregación. El programa, que dimos oportunamente a conocer, fué cumplido en todas sus partes en medio de un gran entusiasmo que expresaba el júbilo de los numerosos participantes a la fiesta.

Después de la ceremonia religiosa, fué servido el desayuno en los corredores del Colegio Pío IX, renovándose con este motivo la espasión jubilosa de los presentes, alumnos muchos de ellos que volvían a encontrar a sus antiguos maestros y camaradas, ya hombres,



Turín — Interior de la Basílica de María Auxiliadora durante las fiestas de la Beatificación.

En la iglesia parroquial de San Carlos, a las 8,30, monseñor Dr. Santiago L. Copello rezó la misa de comunión para los ex alumnos, que ocupaban en su totalidad la iglesia, predominando entre la concurrencia el elemento joven que en su mayoría se ha educado en los establecimientos salesianos. La misa fué acompañada por órgano y coros de ex alumnos, los que entonaron motetes eucarísticos.

que habían sido compañeros en las aulas del instituto.

En el patio principal del establecimiento fueron luego pronunciados varios discursos, hablando el coronel Smith, D. Vicente Fidel López, vicerrector del Colegio Nacional de Corrientes; D. Pedro Dall'Orso, en nombre del Centro San Juan Evangelista, el cual vino con una representación numerosa; D. Roberto

Meisegerier, en representación del Centro San Francisco de Sales, y monseñor Copello, todos ellos ex alumnos de Don Bosco. Los oradores se refirieron a la obra civilizadora del nuevo beato, a los beneficios de la instrucción que imparten por el mundo, y especialmente en la República Argentina, los institutos por él fundados, y al sentimiento de gratitud y de alegría cordial que experimentaban los que en ellos habíanse educado, al ver a Don Bosco elevado al honor de los altares. Monseñor Copello terminó su alocución impartiendo la bendición a los presentes.

Fué una nota destacada de la fiesta la presencia de numerosos grupos de los Exploradores de Don Bosco con sus charangas y bandas de tambores, y como nota conmovedora la presencia de dos indios de la Patagonia, que representaban en la fiesta de ayer a sus hermanos del lejano Sur.

Fueron enviados tres telegramas: uno al intendente municipal de San Nicolás, porque ayer esas autoridades edilicias bautizaron con el nombre de Don Bosco una de las calles principales; otro al rector mayor de los Salesianos en Roma, presbítero Felipe Rinaldi, y otro al Papa Pío XI.

Por la tarde a las 15 volvieron a repñirse todos los alumnos en el templo parroquial iniciándose el canto de las vísperas, y acto seguido se realizó la procesión que recorrió las calles Quintino Bocayuva, Adolfo Berro, Yapeyú y Belgrano, y vuelta al templo parroquial. Al regreso de la procesión el presbítero Correa Llano, director del Colegio Pío IX, hizo una ferviente alocución de circunstancias, encomiando el fervor de los feligreses, refiriéndose a Don Bosco como apóstol del Santísimo Sacramento y como educador de la juventud. El acto terminó con la bendición.

Las fiestas en San Nicolás.

Las fiestas preparadas por el Colegio Salesiano con motivo de la beatificación de Don Bosco han superado todas las previsiones. A las 10 se ofició una misa ante numerosa concurrencia, que llenaba totalmente la amplia capilla del establecimiento. Terminado el oficio religioso ocupó la cátedra el cura párroco D. Vicente Picabea, quien hizo el panegírico del fundador de la Orden de los Salesianos, recordando que ésta fundó en San Nicolás el primero de sus colegios establecidos en el país.

Por la tarde se realizó la inauguración de la placa colocada en la calle Don Bosco. Un numeroso público presenció el acto, ocupando los palcos caracterizadas familias de nuestra sociedad. A las 15 hizo su aparición la columna popular, a cuyo frente iba el intendente mu-

nicipal, Dr. Marchiano; D. Eugenio Gallo; el diputado nacional D. Pascual Subiza, el diputado provincial D. Víctor Gard; el presidente de la Corte Suprema, Dr. Guido Lavalle; el jefe de la subprefectura local, Sr. Facio; el jefe del Regimiento Zapadores Pontoneros, teniente coronel Pedro Basílico; el capellán de esta parroquia D. Rodolfo Torti, toda la oficialidad del cuerpo de zapadores pontoneros y caracterizados vecinos.

Descubrióse la placa y a continuación el diputado provincial D. Víctor Gard hizo uso de la palabra en nombre de los ex alumnos del Colegio Don Bosco, elogiando la obra de este sacerdote. Sucedióle en el uso de la palabra el presidente de la Asociación Ex-Alumnos de Don Bosco señor Cámpora, siguiéndole el presidente de la Corte Suprema de Justicia, Dr. Guido Lavalle. Acto seguido ocupó la tribuna monseñor Gustavo Franceschi, siendo todos los oradores muy aplaudidos.

La ceremonia terminó con un desfile, frente a la tribuna, de los alumnos del Colegio Salesiano uniformados, presentando un bonito aspecto y cantando el Himno a Don Bosco. El director del colegio, sacerdote Tavella, recibió congratulaciones por el éxito del desfile.



RONDA (España).

Aunque sencillamente, porque las circunstancias locales no permitieron otra cosa, celebraron también los Salesianos, Cooperadores, Antiguos A. y alumnos, la fiesta homenaje al nuevo Beato.

Fué un acto sencillamente hermoso porque culminó todo él en dos afirmaciones gallardas de amor a la Eucaristía y de amor al Papa, amores e ideales constantemente vividos e inculcados por nuestro Beato Padre.

Invitadas las autoridades, los Colegios de niños y niñas de la ciudad, y unidos los alumnos de nuestras dos casas, cantóse en la Iglesia Colegiata de Sta. María una Misa solemne con exposición, durante la cual el Sr. Director del Colegio del Sdo. Corazón, Don Marcos Tognetti, en breves pero sentidas e inspiradas frases dijo que el homenaje de la ciudad de Ronda iba a consistir en hacer todos una comunión fervorosísima de acción de gracias, y en una afirmación valiente y rotunda de amor y de adhesión al Papa, con motivo de lucrarse el jubileo concedido a la Cristiandad por el mismo reinante Pontífice.

Después de la elevación comenzaron de seguida las comuniones que pasaron, y con mucho, del millar. Al terminar la Misa entonóse un solemnísimos Te Deum que cantaron todos

los alumnos. A continuación ordenóse la procesión para ganar las indulgencias del Jubileo, uniéndose a la iniciativa de los Salesianos multitud de señoras y caballeros de la ciudad de Ronda.



ASUNCIÓN (Paraguay).

Cumpliendo en la medida de nuestras fuerzas con nuestro Padre y Fundador aquí también, en la mañana del 2 Junio hemos solemnizado el grandioso acontecimiento.

Después de la misa de 9 al toque de la campana, se congregaron en la Capilla, llenándola completamente, los caballeros del Barrio, los socios del Centro Vista Alegre los miembros de las distintas instituciones deportivas y religiosas de nuestro Oratorio festivo, una nutrida masa de niños, y gran cantidad de fieles.

Los cantores entonaron el solemne: *Christus vincit*, y en medio de la majestad del canto, en una maravillosa explosión de luces y flores, apareció la figura del Nuevo Beato llenando los corazones de una intensa emoción.

El Rdo. P. Dr. Juan Cassanello, con una magnífica pieza oratoria, de medulosa estructura, entusiasta forma e instructiva materia interpretó dignamente los sentimientos que embargaban todos los corazones.

Acto seguido se cantó el solemne Himno a Don Bosco: *Cantemos hermanos*, y una vez expuesto el Santísimo se entonó el *Te Deum* en acción de gracias al Altísimo por tan fausto acontecimiento para la familia salesiana.

Los Cantores entonaron un solemne *Tantum-ergo* y dada la Bendición C. S. D. M. se terminó el sencillo pero emocionante acto con la repetición del Himno.



SALAMANCA (España).

Copiamos de *La Gaceta Regional*:

El día 2 de junio a la misma hora que el Papa proclamaba Beato delante de millares de peregrinos llegados de todos los confines del mundo, al hasta ayer Venerable Juan Bosco, en nuestra ciudad y en la hermosísima iglesia de la Purísima, se celebraba un sencillo, pero al mismo tiempo, grandioso acto de acción de gracias por tan feliz acontecimiento.

A los lados del altar mayor tomaron asiento las representaciones eclesiásticas: por el Excelentísimo Prelado, ausente en el día de ayer en nuestra ciudad, el Vicario general del Obispado, muy ilustre señor don Pedro Salcedo; por el Cabildo, muy ilustres señores don Ceferino Andrés y don Francisco Ramos; representaciones de las Congregaciones religiosas; clero secular, y Colegio de Nobles Irlandeses. Representando al señor Alcalde, se encontraba don Nicasio Rodríguez Otero.

En el presbiterio, banderas de Antiguos Alumnos Salesianos y del Colegio de María Auxiliadora.

La Adoración Nocturna, atentamente invitada, estaba representada, por los adoradores del turno XII, consagrados a María Auxiliadora, con la bandera de esta sección. También se encontraban significados elementos de esta obra y al frente el presidente de la sección, don Alfonso González.

En el altar mayor, al lado del Evangelio, se presentaba por primera vez a la pública veneración un cuadro del ya Beato Don Bosco, artísticamente adornado.

A la hora anunciada, y previa exposición del Santísimo, que hizo el coadjutor de la parroquia, don José Mondelo, el presbítero don Enrique Ramos, celebró una misa rezada.

Ocupó la cátedra sagrada nuestro distinguido amigo y colaborador, don José Artero, el cual en hermosísimos párrafos fué relatando la vida social de Don Bosco, sus creaciones salesianas y su admirable labor junto a la niñez desamparada, tanto más de apreciar cuanto que su apostolado fué iniciado en época de persecución de la Iglesia y en el centro de dicha persecución, o sea, en Italia, donde el furor satánico se cebó en la cabeza visible de la Iglesia, el Papado.

Hizo resaltar el triunfo de la Iglesia con la libertad del Papa, al mismo tiempo en que Don Bosco era elevado a los altares.

Y terminó su hermosísima peroración pidiendo a todos elevasen una plegaria en acción de gracias por haber sido llevado a los altares el fundador de la Pía Sociedad Salesiana, el ya Beato Bosco.

A continuación, una escogida capilla de música, ejecutó con suma afinación y gusto, el solemne *Te Deum*, a cuatro voces, de M. Viñas.

Acto seguido se hizo solemnísimas reserva, dándose la bendición con el Santísimo para terminar.

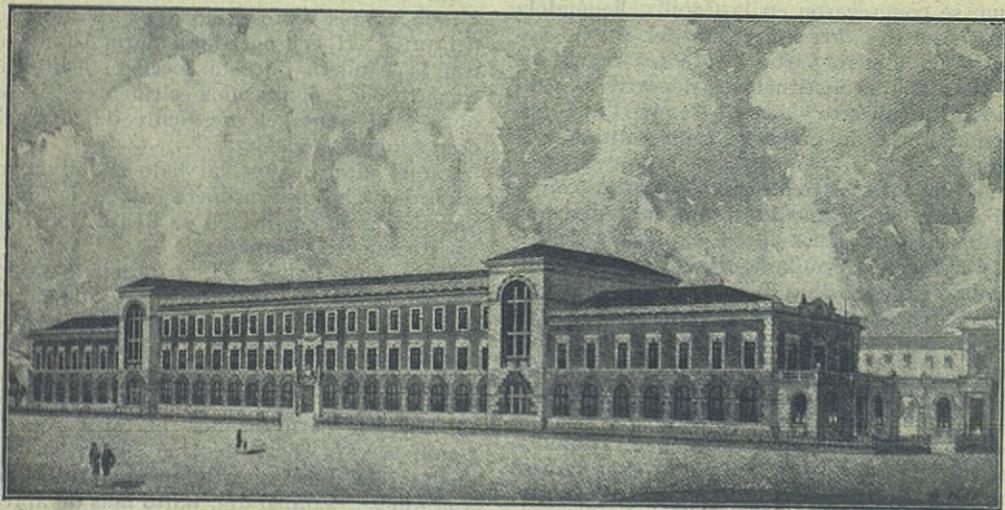


Primera piedra del Instituto "Condes Rebaudengo"

El día 13 de junio, terminados ya los festejos del tríduo en honor del Beato Don Bosco, fué el destinado a la inauguración de un nuevo Instituto Misionero, debido a la munificencia del Excmo. Sr. Conde de Rebaudengo, en memoria de su esposa y de sus antepasados, que tantas pruebas de aprecio y de generosidad han dado en todo tiempo hacia la obra salesiana.

sianos, que no quieren que en la ciudad en que Don Bosco desplegó su celo de apóstol y a la que vuelve para presidir los trabajos de sus hijos, haya niños que puedan hallarse sin el pan del alma, sin la instrucción religiosa.

De este modo, los jóvenes que se preparan a su futura misión en sus respectivos oficios, tendrán comodidad para ejercitarse en el trato con los niños, y practicar con ellos las virtudes



Proyecto de la fundación "Condes Rebaudengo".

Se trata de unas Escuelas Profesionales para la formación de personal misionero, para que, preparados aquí según los últimos adelantos de las ciencias y artes europeas, puedan llevar a los territorios de misión la formación y el prestigio necesario para educar e instruir a los indígenas en las artes y oficios que les han de servir para ganarse honradamente el pan del cuerpo, mientras los Sacerdotes trabajan por dar a sus almas el alimento espiritual indispensable.

El Instituto, cuyas obras se han iniciado hace poco, será capaz de albergar a unos 300 alumnos, y además de las escuelas profesionales, comprenderá un Oratorio Festivo, para los niños de aquella populosa barriada, que actualmente se encuentran muy necesitados de educación religiosa.

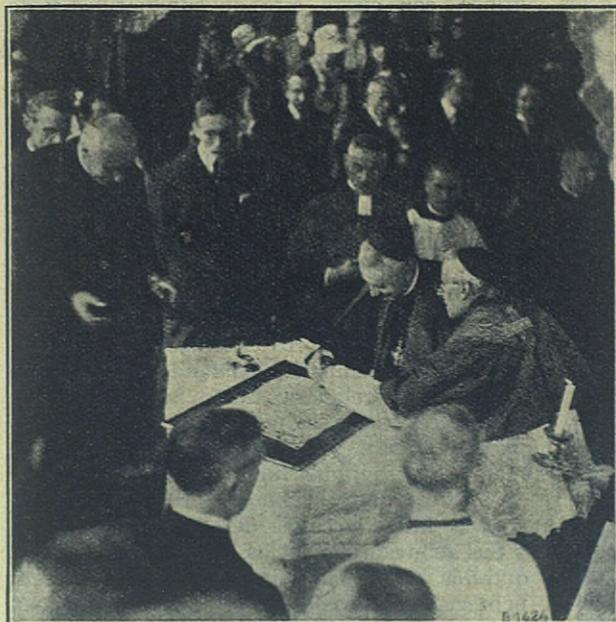
De este modo, la ciudad de Turín, queda materialmente bloqueada por los Oratorios Festivos y los niños no podrán eludir el cariñoso llamamiento y abnegación de los sale-

de paciencia y de caridad, tan necesarias a quien dedica su vida al cuidado de las tiernas almas infantiles.

Los diversos departamentos de que constará el nuevo Instituto son: carpintería y ebanistería; herrería; metalurgia, mecánica, electrotecnia, sastrería, zapatería, etc.

La ceremonia de la bendición de la primera piedra reunió en las inmediaciones del futuro edificio a una gran multitud de vecinos y curiosos, entre los que se notaban las infantiles cabecitas, que arracimadas por las tapias y boquetes, contemplaban con curiosidad, y sin comprenderlo, el espectáculo cuya única finalidad era su provecho y bienestar.

Alrededor de las 5 se fué poblando el recinto con la llegada de las personalidades e invitados. Amplias tribunas, cubiertas y magníficamente adornadas, iban recibiendo a los sacerdotes, cooperadores, exalumnos y autoridades. Todos tomaban asiento en el lugar designado, mientras otros visitaban los cimien-



El Card. Hlond firmando el acta. A su lado el Card. Gamba.

tos que apenas emergían del sueño pero que ya daban idea de la grandiosidad del edificio.

Las alegres notas de la banda del Oratorio interno de Valdocco, dieron la señal de la llegada de las Autoridades, que se apearon, entre aclamaciones de entusiasmo. S. E. el Card. Gamba, el Cardenal Hlond, el Alcalde de Turín, y numerosos prelados, ocuparon los sillones de la presidencia, mientras los niños del Oratorio de Valdocco entonaban un himno, acompañados de la Banda.

Se levantó a hablar, luego, Don Vicente Cimatti, Superior de la Misión Salesiana del Japón, quien hizo resaltar la importancia del acto que se iba a realizar, aprovechando la ocasión para enfervorizar los corazones de todos en sentimientos misioneros.

Expresa también con profunda emoción el agradecimiento que merece a toda la familia salesiana la munificencia del Conde Rebaudengo, que no contento con las innumerables pruebas de afecto y desinterés ya dadas a los hijos de D. Bosco, ha querido añadir una más, asociando esta hermosa obra a la querida memoria de sus preclaros difuntos.

Termina deseando y haciendo votos por que esta primera piedra que en

breve se va a bendecir, sea la semilla que produzca en día no lejano, abundantes frutos de misioneros, que vayan a dar una mano a los que en lejanas tierras, bajo la bandera salesiana, combaten, oscura, pero heroicamente, por extender el reino de Cristo.

Tras la salva de aplausos que acogió las últimas palabras del orador, la Schola Cantorum del Instituto Teológico Internacional, interpretó algunas composiciones que fueron merecida y calurosamente aplaudidas.

Acto seguido procedióse a la lectura del pergamino, que en un tubo de latón, debía ser depositado en el interior de la piedra. Firmaron el documento los Emms. Cardenales, las Autoridades y Prelados presentes, además de los más insignes Cooperadores y los miembros del Capítulo Superior de la Congregación Salesiana.

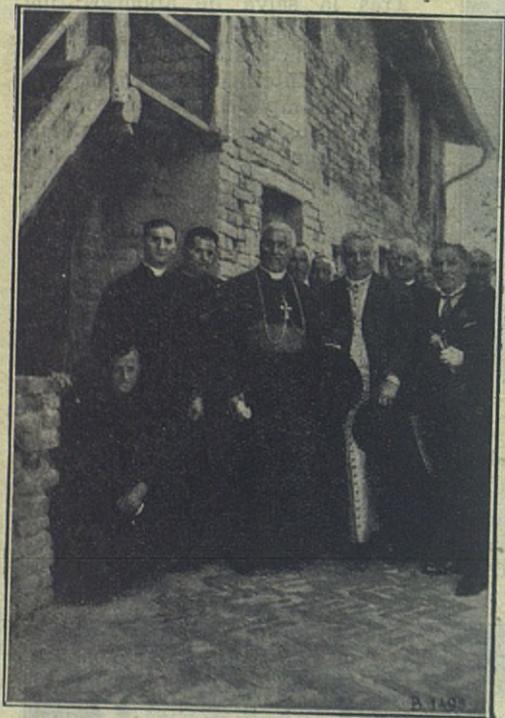
Tras breves palabras de agradecimiento de D. Rinaldi, el Cardenal Gamba, bendice la piedra diciendo a continuación breves palabras de felicitación a los superiores y de gratitud al generoso bienhechor.

Terminó la solemne ceremonia con los ale-



El Alcalde de Turín en la colocación de la Primera Piedra.

gres acordes de la Banda y el entusiasmo de la multitud, que entre vivas a D. Bosco y a los Salesianos, les vió alejarse, esperando volverlos a ver en día no lejano, para hacerse cargo de la instrucción religiosa de sus hijos, que recibirán, a no dudarlo, de los alumnos del Instituto, ejemplo y aliento para mantenerse en todo momento fieles a las enseñanzas de la Iglesia.



S. E. el Cardenal Ascalesi y el Obispo de Trento junto a la casita natal del Beato.

INAUGURACIÓN de un monumento a D. Bosco en Becchi.

No podía clausurarse de modo más simpático el ciclo de fiestas en honor al Beato Juan Bosco, que rindiéndole un digno homenaje en su casa natal, en aquellos pobres lugares, teatro de sus estrecheces y angustias infantiles, después de haberle tributado en la gloriosa capital del Piamonte el homenaje grandioso arriba descrito.

Castelnuovo... Becchi... pobre aldea perdida en las deliciosas colinas del Monferrato... no podía elegirse sitio más evocador para un acto de esta especie. Aquí, los gloriosos paisanos de D. Bosco, se sienten orgullosos, están

en su casa, y ven desfilar a los numerosos peregrinos, con cierto aire de superioridad y de legítimo orgullo. Hoy la fiesta la dan ellos; por eso tiene cierto aire campesino, popular.

En la casa del Beato.

Poco a poco van llegando todos: los que vienen a pie, cansados, pero sonrientes, apenas depositan sus provisiones en lugar seguro, se dirigen a buscar sitio para asistir a la ceremonia. Los que llegan en camiones y automóviles, cubiertos de polvo, sudorosos y cansados quieren antes refocilarse junto a la fuente y estirar los miembros entumecidos.

Suena la campana, llamando a los fieles a la función religiosa. Como la iglesia es tan reducida y tanta la muchedumbre, no todos pueden entrar, y deben tomar parte desde fuera a las sagradas funciones.

Nosotros aprovechamos el tiempo para visitar la humilde casita del Beato.

Sus reducidas estancias, recientemente blanqueadas, nos dan la impresión de una absoluta pobreza, conmovedora y elocuente... Reciben la luz de unas angostas ventanillas sin reparo alguno. El techo, de gruesas vigas, se toca con la mano... Arriba, hay dos cuartitos. En uno de ellos - debió ser la habitación de la Madre - se ve el retrato de Mamá Margarita. En el otro se conserva un miserable lecho, o mejor, algunos pobres maderos, del lecho donde el Beato vió la luz primera.

Saliendo de la casita penetramos en otra cercana, en la que aún se conserva la reducida capillita del Rosario, a donde solía conducir D. Bosco, en los días más calurosos del verano a sus jovencitos para procurarles algunas semanas de vacación....

En aquella capillita tuvo Domingo Savio su primer encuentro con el Beato. Allí el santo jovencito Rúa recibió de manos de su Padre, el hábito clerical... Allí el clérigo Cagliero ensayó sus primeras melodías... ¡Oh, cuántas tiernas evocaciones y cuán preciosos recuerdos!

Salgo de la capilla, de la casita del hermano de D. Bosco, José, — cuyo retrato, ennegrecido por el tiempo se conserva en una de las paredes — y me voy a visitar el campo de los sueños.

Un insigne pintor ha sabido arrancar a los piuceles evocadoras escenas: una de ellas nos representa el sueño de D. Bosco, aquel admirable sueño, en que vió los prados cercanos a su casita, cubiertos de una multitud de lobos, que luego se transformaron en mansos cordelillos. Y aquel es el prado....

El otro cuadro nos representa al niño Juanito en uno de sus ejercicios acrobáticos ante la multitud de sus pequeños amigos, que le reconocen ya desde entonces como maestro y superior.

Ambos grupos son fuente de profundas meditaciones y nos obligan a entonar una plegaria de gratitud a la Bondad Divina que sabe enaltecer a los humildes para hacerles instrumento de las más elevadas empresas.

En aquellos prados, sentadas a la sombra de los escasos árboles, las familias que han acudido a la fiesta toman su refrigerio, comentando quizá con su típico lenguaje la historia del pequeño Juan, e infundiendo en sus hijos las saludables enseñanzas que de ella se desprenden.

Acá y acullá se oye de vez en cuando la dulce melodía del himno a D. Bosco, cantado por sus afortunados paisanos, poniendo una nota de alegre poesía en la general algazara.

Entre tanto las funciones religiosas en la iglesia han tocado a su término. Mons. Jara, terminado el Pontifical, se dirige, acompañado por los Superiores e invitados, al próximo pueblo de Castelnuovo de Asti, en donde con seguridad el espíritu de D. Bosco se halla ba presente; porque todas las conversaciones, todos los recuerdos, giraban en torno a su persona.

Durante al ágape fraterno, Don Bosco fué saludado en más de dieciséis lenguas, por los misioneros allí congregados de todas las partes del mundo. Los Jíbaros, los Bororos, tuvieron su representación en veteranos misioneros; la China mandó a uno de sus hijos, que en lenguaje para nosotros indescifrable, pero cuyo contenido adivinábamos fácilmente, relató les glorias del Beato. También el Siam hizo oír su voz, y el P. Tormo nos dió una gratísima sorpresa al hacernos oír los acentos bengaleses.

A las cinco de la tarde tuvo lugar la inauguración del Monumento que la « *Unión de Enseñantes Don Bosco* » ha querido levantar a su celeste Patrono al lado de su casa natal. Junto al monumento a Don Bosco se congregaron, precedidas de sendos estandartes o banderas, todas las asociaciones de Castelnuovo y lugares circunvecinos, como asimismo las representaciones Católicas y universitarias de la capital.

La Banda de Castelnuovo entonó la marcha Real, a cuyos marciales acordes, se recorrió el velo que cubría la estatua, obra de Cellini, siendo saludada su aparición con un fragorosa tempestad de aplausos.

El Presidente de la « *Unión Enseñantes Don Bosco* » se adelantó luego, y en medio de un silencio que hacía más grandioso el imponente escenario de las montañas, ofreció el monumento al Rector Mayor de los Salesianos.

A continuación el Profesor Matta, de la misma Asociación, en un magistral discurso presentó a los presentes la grande figura de D. Bosco, como Educador de la Juventud.

Luego se dió a todos los presentes la Bendición con el Smo., desde el balconcito de la casita natal de Don Bosco. ¡Cómo hizo vibrar todos los corazones aquel prolongado toque de clarín, anunciando que la Bendición de Dios iba a caer sobre todos los allí congregados! Todas las rodillas se doblaron, se humillaron las frentes, y Jesús debió sentir una gran dicha al bendecir aquella porción escogida de su redil, que ante la figura de D. Bosco prometió,



La multitud acude a visitar los restos del Beato.

siguiendo las huellas del Padre, contribuir a la obra de la Redención, llevada a cabo desde la cumbre del Calvario.

Terminada la sagrada ceremonia, empezó a desfilar la concurrencia. Primeros en partir fueron las máquinas modernas, que al desaparecer en los recodos del camino, envueltas en nubes de polvo, volvieron a dejar sumidas aquellas cumbres en la dichosa sencillez patriarcal de los tiempos del Beato.

Los grupos de campesinos, fueron a su vez retirándose hacia sus hogares en grupos compactos, cantando a su santo compatriota, vitoreándole sin cesar, y los ecos de sus gritos se perdían, amortiguándose, en las vecinas colinas....

El artístico relicario ofrecido al Papa con las reliquias del Beato Juan Bosco.

Es obra consumada del Prof. Galli, que empleó en su trabajo más de tres meses y puso en la obra todo su amor por D. Bosco y todos los recursos de su inspiración de artista.



El relicario, de unos cincuenta centímetros de altura, representa a Don Bosco rodeado de niños, admirablemente cincelados en plata. El grupo es una fidelísima reproducción en miniatura del grandioso monumento que al Apóstol de la Juventud ha erigido la familia salesiana frente al Templo de María Auxiliadora, de Turín.

Le sirve de base un pedestal de bronce, recubierto con planchas de plata, de modo que parece todo de un sólo bloque de plata maciza.

En la parte posterior, detrás de la estatua de D. Bosco, se abre un hueco donde se guardan las preciadas reliquias.

A los pies del grupo, el artista ha cincelado

el escudo pontificio y el de la Congregación Salesiana, que se apoyan sobre una guirnalda de ramos de oliva que rodea todo el relicario.

La base está dividida en tres rectángulos: el del centro reproduce la Basílica de María Auxiliadora, y los laterales dos composiciones que representan la obra de Don Bosco: uno de los bajorelieves está constituido por un grupo de jovencitos guiados por los Salesianos; mientras que el otro representa a las Hijas de María Auxiliadora entre sus niñas.

A los lados del relicario, inmediatamente debajo del grupo, hay una cabecita de serafín, adornada con ramos de olivo; más abajo, una añosa encina, símbolo de la fortaleza, y en el centro la reproducción del templo de San Juan Evangelista, de Turín, con bellísimos motivos ornamentales.

La decoración del lado opuesto es idéntica, con esta única diferencia: en vez de la encina, hay rosas y azucenas, que representan las virtudes predilectas del Beato: la Caridad y la Pureza, y en medio, la reproducción del Templo del Sdo. Corazón en Roma.

En la parte posterior del relicario hay una leyenda que recuerda la fausta fecha de la beatificación del Fundador de los Salesianos. Debajo, un espléndido bajorelieve reproduce el primer sueño misterioso; en un humilde lecho descansa Juanito Bosco, y a su lado las venerables figuras de Jesús y María le muestran un rebaño de ovejas que pacen alrededor de la camita. En la base se halla reproducida la casa natal del Beato.

Las fiestas de la Beatificación de Don Bosco han terminado; pero su recuerdo permanecerá en todos los corazones como uno de los hechos mas grandiosos y conmovedores que se hayan podido presenciar en la vida. Lo que importa es que para todos, Salesianos, Cooperadores y Exalumnos, este recuerdo sea un eficaz estímulo para la actuación decidida del Programa de Don Bosco, que como fruto de esta Beatificación el Papa propuso a toda la familia Salesiana en la memorable audiencia del Patio de San Dámaso: *¡Cuando se trate de la gloria de Dios, del honor de la Iglesia y de su Cabeza Visible y del bien de las almas; siempre a la vanguardia del Progreso sin reparar en trabajos, ni sacrificios!*



EL CULTO DE MARIA AUXILIADORA

Los festejos en honor de María Auxiliadora.

RODEO DEL MEDIO (República Argentina).

El Domingo 19 de Mayo se efectuó la grandiosa peregrinación de la ciudad de Mendoza y Departamentos vecinos, al Santuario de María Auxiliadora de Rodeo del Medio, cuya celebridad va aumentando año tras año debido a las gracias sin cuento que la Virgen concede a sus devotos y a la activa propaganda que estos ejercen a favor de su culto.

Una forma especial de esta propaganda han sido las tres Jornadas Marianas que se realizaron en Octubre del año pasado para hombres, mujeres y niños y en las que se tomaron resoluciones encaminadas a aumentar el esplendor de culto público de María Auxiliadora y en especial de las Peregrinaciones.

De entre estas Peregrinaciones la más hermosa y la más concurrida es sin duda alguna la de la Ciudad de Mendoza y de los vecinos Departamentos que viene a Rodeo del Medio todos los años el Domingo anterior al 24 de Mayo, festividad de María Auxiliadora. Ya se han efectuado 17 de estas Peregrinaciones habiendo sido la primera en Octubre de 1922 que fué alentada y presidida por el infatigable Mons. José A. Orzali que aquel año tomó posesión de la Diócesis.

La Peregrinación de este año tuvo lugar, como ya dijimos, el Domingo 19 de Mayo y se distinguió por el gran concurso de romeros y por la piedad de que dieron elocuentes muestras.

A las 8½ llegó, procedente de Luján de Cuyo un convoy de cuatro coches con un contingente de 500 peregrinos de aquel Departamento en el que ha echado muy hondas raíces la devoción a la Virgen de Don Bosco. Con pocos minutos de diferencia llegó el tren especial de Mendoza que traía cerca de 1500 personas.

Presididos S. S. Ilma. Mons. Marcos Zapata,



Rodeo del Medio — El artístico y devoto Camarin de María Auxiliadora.

Obispo Auxiliar de la Diócesis. Venían allí las Damas de Honor de María Auxiliadora alma de todo este movimiento, las Congregaciones de hombres y mujeres de las Parroquias de Mendoza y Godoy Cruz con sus insignias, banderas y estandartes, dos bandas de música, la de Bomberos y la de Exploradores de Don Bosco, los pequeños cantores del Colegio Salesiano de la Ciudad, el bien disciplinado batallón de Exploradores del mismo Colegio, que doquiera conquista laureles por su correcta

presentación, varias religiosas de distintas comunidades de Mendoza, los Hermanos Maristas del Colegio San José con muchos alumnos.

Los peregrinos, con las bandas al frente formaron una larga y compacta columna que se dirigió procesionalmente al Santuario, pasando bajo los arcos con inscripciones que se habían levantado en distintos puntos del camino.

Contemporáneamente iban llegando automóviles de todas las marcas conduciendo peregrinos de los próximos Departamentos. Esos vehículos estacionados a ambos lados del Carril Nacional daban a la Villa un aspecto de vida y animación inusitado.

Los piadosos visitantes fueron recibidos con repiques de campanas y disparos de bombas y en el templo con las armonías del órgano. Huelga decir que todos los rincones del Santuario y de la Capilla del Sufragio fueron literalmente ocupados por los peregrinos quienes debido a la escasez de local se vieron privados de algunas comodidades; para obviar a este inconveniente ya se ha resuelto para otro año fraccionar la Peregrinación en dos distribuciones; en la primera participarán los de Luján de Cuyo, y en la segunda los de Mendoza.

La Misa fué rezada por el Sr. Vicario Foráneo Dr. Juan N. Peralta, durante la cual siete Sacerdotes repartidos en diferentes puntos de la Iglesia oyeron confesiones mientras otros Sacerdotes distribuían la Santa Comunión. Se calcula en un millar el número de comulgantes en ese día. ¡Con cuánto placer debió contemplarlo María Auxiliadora desde su hermoso trono radiante de luz! ¡Cómo habrá tramitado en esos momentos con su Divino Hijo asuntos de capital trascendencia para los intereses espirituales y temporales de tantas almas devotas! Y, ¿qué no habrán conseguido los ruegos de esa Reina que en decir de los sagrados expositores, en el cielo no ruega sino impera?

Seguramente los peregrinos guardarán un gratísimo recuerdo de la Comunión recibida en el Santuario; no por nada muchos esperaron pacientemente hasta medio día para tener tan legítima satisfacción.

A las 11 ½ volvieron a reunirse los peregrinos en el Santuario para la función de despedida. Ocupó la Cátedra Sagrada el R. P. Rafael Ronzano, del Inmaculado Corazón de María, quien con frases caldeadas en el más puro entusiasmo, felicitó a los afortunados romeros por la brillante manifestación de fe que acababan de realizar, y los exhortó a perseverar en el amor a la Celestial Auxiliadora. Impartióse enseguida la Bendición con S. D. M. entonando luego los cantores el motete «*María Auxilium Christianorum*» a tres voces del Mtro. A. Pedrolini.

Terminada la función religiosa y después de

despedirse de la Sma. Virgen, confortados con su Bendición, muchos peregrinos regresaron a sus hogares en los trenes especiales, quedándose otros para disfrutar más a su placer de la presencia de María Auxiliadora.

Interminables fueron las visitas al Camarín de la Virgen cuyo artístico altar había sido consagrado unos días antes por el Ilmo. Obispo Auxiliar de la Diócesis Mons. Marcos Zapata. Es en esa Cámara real de la divina Madre donde se conceden especiales audiencias y se solucionan los más difíciles asuntos: nada extraño, pues, que los fieles permaneciesen allí largos ratos en confidencial coloquio, bien cerca, frente a frente de la Sma. Virgen.

Por la tarde a las 15, en un patio de la Escuela tuvo lugar una hermosa Velada Músico-Literaria.

Es la velada con que anualmente se obsequia a los peregrinos en el día de su visita a la Virgen, a fin de que lleven más agradables impresiones de su estancia en Rodeo del Medio, y también para aumentar su amor a María Auxiliadora.

Amenizó el acto la Banda de Bomberos tocando valiosas piezas de música clásica bajo la dirección del Mtro. Terranova. La velada terminó a las 17 retirándose luego los peregrinos con muy gratas impresiones del día pasado a la sombra del Santuario de María Auxiliadora.

A esta peregrinación debemos añadir otras dos que se efectuaron el 15 y el 16 de Mayo. En la primera tomaron parte 300 alumnas y ex-alumnas del Colegio María Auxiliadora de Mendoza y en la segunda 400 niños del colegio Don Bosco.

Ambas peregrinaciones muy ordenadas y muy devotas, dignas primicias de los Festejos en honor de nuestra Celestial Patrona.

El 24 de Mayo se celebró con toda pompa y magnificencia la fiesta de María Auxiliadora. Muy concurridas todas la Misas de la mañana y muy elevado el número de Comuniones; a las 7 ½ ofició para los niños internos el R. P. Director; a las 8 ½ el R. P. Valentín Bonetti quien distribuyó el pan de los Angeles a unos 60 niños que por vez primera lo recibían.

A las 10 ½ comenzó el solemne Pontifical de Mons. Zapata durante el cual la escolanía interpretó la Misa «*Cor Jesu Sacratissimum*» del Mtro. Zaninetti.

La oración panegírica de María Auxiliadora pronunciada con mucho entusiasmo y erudición por el R. P. Ambrosio Martí S. J., puso de manifiesto las raras dotes oratorias del predicador.

Muy solemne también la procesión de María Auxiliadora que recorrió las principales arterias de la población. Al terminar la Procesión el Exmo. Mons. Marcos Zapata tuvo a su cargo

la alocución de circunstancia, impartiendo luego la Bendición con S. D. M.

Finalizó el hermoso día con una velada teatral en la que actuaron los niños de la Escuela Don Bosco.

La Novena de la Patrona fué predicada por el R. P. Rafael Ronzano con mucho éxito y concurso de fieles.

S. S. Ilma. administró el Sacramento de la Confirmación a 411 personas.

Como se vé, las fiestas resultaron muy solemnes y devotas.

No podemos menos de tributar un aplauso al clero de la Provincia de Mendoza y en especial a los Sres. Curas por el apoyo decidido que prestaron a estas fiestas haciendo propaganda en favor de las mismas y presidiendo las peregrinaciones de sus respectivos feligreses. Aquí una vez más se realiza el adagio: « *Vis unita fortior* ».



VILLENA.

Con el esplendor de todos los años, aumentado en éste por los acontecimientos gloriosos del mismo, se celebraron los cultos en honor de nuestra excelsa Madre, María Auxiliadora.

La novena, solemnísimas, predicada por las autoridades eclesiásticas de la ciudad, oídas con el fervor y reverencia propias del acendrado catolicismo de los hijos de este glorioso pueblo.

Durante el trídúo el Rdo. P. salesiano, D. José Castells, llevó al corazón de los oyentes el entusiasmo por las obras del Bto. Juan Bosco y conmovió a los mismos con relatos admirables de maravillosos episodios de la vida de nuestro amado Fundador.

El día de la fiesta, inenarrable: la misa de comunión general, concurrendísima: la iglesia de bote en bote era incapaz de conter más gente.

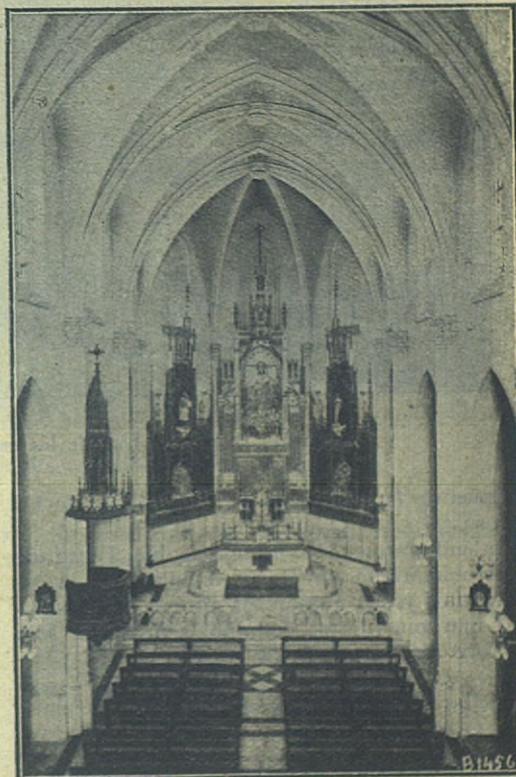
Los niños de la primera comunión nos recordaron a aquellos angelitos que forman constantemente la guardia del divino Prisionero del tabernáculo.

Numerosos fueron los que se acercaron por primera vez a recibir a Jesús sacramentado y dulcísimas las lágrimas de consuelo que surcaron muchas mejillas, así de los venturosos padres que los acompañaban, como de los asistentes al acto conmovedor.

En la Misa Mayor, la orquesta infantil del Colegio derrochó primores de arte, como ella solo sabe hacerlo. El panegrico, como la expresión de un corazón todo fuego de amor a la Reina de los cielos; y por no alargarnos, diremos que fué aquella una mañana venturosa de gloria anticipada, toda luz, ternura y amor

filial correspondido generosamente por la Madre misericordiosa que desde su excelso trono bendecía amante y complacida.

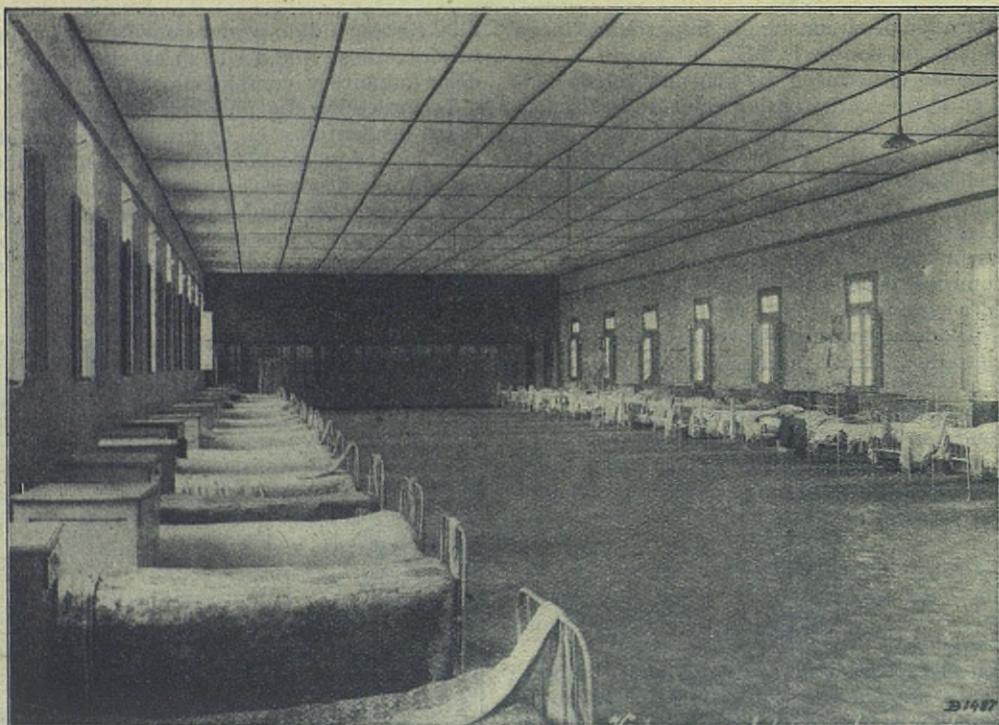
La procesión fué un alarde de grandeza en todos los sentidos: el Ayuntamiento, presidido por su señor alcalde, D. Cristóbal Amorós; las autoridades eclesiásticas y militares; representación de sociedades y congregaciones, todo se reunió a los pies de la Virgen de D. Bosco para tributarle un digno obsequio en lo que permiten las fuerzas humanas.



Villena — Artística Iglesia de María Auxiliadora.

La imagen de la Virgen, iluminada eléctricamente, como todos los años, por el gusto y generosidad del entusiasta Cooperador Salesiano Sr. González, recorrió las calles, derramando bendiciones a su paso y recibiendo pleitesía de tantos corazones rendidos y encadenados por el dulce amor a tan excelsa Madre.

Y al final, una apoteosis de gloria, inenarrable aún para las plumas mejor cortadas, sólo para visto y sentido: momentos en que el alma no siente la materia: los vivos, las súplicas, las bendiciones... todo se unió en un clamor delirante, desahogo de miles de corazones entusiasmados y arrebatados por el amor inmenso que los lleva a deshacerse ante



Bahía Blanca — Uno de los espaciosos dormitorios del Colegio.

los pies de la Reina, de la Emperatriz de los cielos.

La enhorabuena a la infatigable Junta de la Archicofradía de María Auxiliadora; a los Salesianos y sus numerosos amigos y a la ciudad mariana que se conmueve entera al solo nombre de María, de *la Virgen*.



BAHIA BLANCA (República Argentina).

La Novena.

Fué confiada al celo proverbial y apostólico de los beneméritos hijos del Ven. Claret. El Rdo. P. Jaime Panadés, superior de la residencia que tienen en Bahía Blanca, gustosísimo aceptó la misión que se le ofreciera. Desde las primeras noches y a pesar del tiempo frío y lluvioso, la concurrencia fué halagadora. Compuesto el tiempo en los últimos días, se vió el templo frecuentado de numerosos devotos de ambos sexos.

La palabra cálida, serena, clara, profunda y apostólicamente ilustrativa de las verdades de nuestra santa religión, escuchada en religioso silencio y atención vivísima por la no-

vedad de los temas tratados, no pudo menos que reportar frutos consoladores en las almas. Y que así lo fué, quedó demostrado en el día de la solemnidad.

Llegada del Exmo. Sr. Obispo.

El día 1, como lo tenía anunciado, llegó el Exmo. Sr. Obispo Auxiliar de La Plata, Monseñor Dr. Juan P. Chimento. Hecha la solemne recepción en el templo parroquial se trasladó por la noche al colegio Don Bosco, poco antes de las funciones. Aceptó la presidencia de las mismas e impartió la solemne bendición con el Smo. Sacramento, asistido de los sacerdotes y de numeroso clero.

El día de gloria.

El alegre tañer de los bronces sagrados, anunció a la ciudad, entregada al descanso, la alborada del día de María Auxiliadora.

El cielo sereno y la temperatura templada, hacían vislumbrar un día lleno de luz y de calor. Y así fué. El templo desde las primeras misas, rebosó de devotos quienes sin cesar se sucedían al sagrado Banquete.

Celebró la misa de 7,15, el Rdo. P. Teodoro Palacios, de las Escuelas Pías, venido expro-



Bahía Blanca — Diversos aspectos de la devota procesión de María Auxiliadora.

feso desde Buenos Aires para cantar las glorias de la Virgen de Don Bosco.

A las 8,15, el Rdo. Sr. Cura y Vicario Foráneo de Bahía, Pbro. Dr. Donato Pacella, celebró la misa de Primeras Comuniones.

Eran más de un centenar de alumnos del colegio Don Bosco, que iban a recibir por vez primera el Pan de los Angeles, que les ofrecía María por manos del sacerdote.

La iglesia atestada de fieles y de niños; el precioso altar de María engalanado de blancas flores y bañado en un mar de luz deslumbradora, presentaba un aspecto de cielo.

Los rezos y los cantos se alternaban con una armonía que a las claras evidenciaban el entusiasmo de los niños de Don Bosco y su acendrado afecto a la Madre de Dios.

Antes de la Comunión el Rdo. Sr. Vicario Foráneo dirigió a los presentes, una cálida y conmovedora alocución, recordándoles ser este día el más solemne de la vida.

Y comenzó la distribución del Pan Eucarístico.

Dos sacerdotes durante más de un cuarto de hora estuvieron ocupados en la gratísima y consoladora tarea. Y mientras desde el coro los cantores seguían ejecutando el precioso «Festín de María», la masa arrodilada en el templo, alternaba con ellos, formando un

coro majestuosamente solemne, repitiendo a cada estrofa:

Danos, oh María!
Fuerza, amor y luz;
En el Pan de Vida
Danos a Jesús

Eran las 9,45, cuando la función terminaba.

¡Bendito el que viene!

Poco después el Exmo. Sr. Obispo, hacía su ingreso en el templo. Más de 60 alumnos vistiendo sotanitas rojas, celestes y negras, con blanquísima sobrepelliz precedían al Pastor, dando una solemnidad imponente al acto.

La solemnidad majestuosa del ceremonial, el brillo de las vestiduras sagradas, el porte solemne y grave del Pastor, el número de ministros, el rico altar de mármol preciosamente adornado y profusamente iluminado, las severas melodías del órgano y de los instrumentos de cuerda, el coro robusto de cantores, todo contribuyó a que la enorme masa que atestaba las tres naves del templo, estuviere como poseída de un sentimiento religioso profundísimo. En todos los rostros aleteaba algo como de ensimismamiento, que hacía pensar en un olvido de lo terreno, y en una trasla-

ción a lo sobrehumano. ¡Era el espíritu de Dios que dominaba a aquella muchedumbre!

Al Evangelio ocupó la cátedra sagrada el muy celebrado orador, hijo de S. José de Calasanz, P. Teodoro Palacios. Todas las miradas estaban fijadas en él. Parecían que hasta el aliento retuviesen los presentes, tan profundo era el silencio en aquel momento. Nuestra pluma, se resiste a resumir su pieza oratoria y si intentara hacerlo, sería con menoscabo de su belleza. Hizo desfilar ante los ojos del auditorio a una Madre amorosa, como nunca habíamos concebido; el verbo alado, la voz clara y dulce, la dicción melodiosa, la floración literaria, la vividez de las imágenes, la justeza de las comparaciones, la ternura del acento, la alternada cadenciosidad, el gesto medido y lleno de dignidad, nos presentaban al orador como a un algo que no era de esta tierra antes bien como un hombre poseído por un espíritu sobrenatural a cuyo influjo cantaba la grandeza, ternura, omnipotencia, belleza de la Auxiliadora y Madre del Beato Don Bosco! Dominó al auditorio de tal manera, que pudo afirmarse que estaba como hipnotizado.

Siguieron luego las sagradas ceremonias, con la pompa y magnificencia propia de las catedrales, terminando a las 12.

La música y los cantos.

Al órgano, — rey de los instrumentos — tomó asiento el joven sacerdote salesiano Pbro. Luis Savioli, cuyas habilidades artísticas se evidenciaron en esta circunstancia una vez más. Con el órgano formaba un bien matizado conjunto de instrumentos de cuerda, dirigidos por el Prof. Roque Martello, profesional del violín harto conocido en nuestra ciudad. La dirección de todo el conjunto coral estaba confiada al señor Raimundo Peyón, profesor de gusto exquisito. La masa coral estaba formada por cantores del colegio Don Bosco, eficazmente coadyuvados por elementos que gentilmente proporcionó el Orfeón que dirige el Maestro Colleoni, con verdadera alma de artista.

Fue interpretada una partitura a dos voces del M^o. Capocci. Los preludios, interludios, y marcha final todos de autores clásicos modernos. Los elogios que todos han hecho, son la mejor prueba del éxito artístico que tuvo a su cargo la interpretación.

El triunfo de María.

Aquí nos place dejar que hable la prensa. Tomaremos el relato que de la procesión hizo el decano de la prensa bahiense «La Nueva Provincia», que es a la vez el más prestigioso

de la ciudad y de la zona, por no decir de la provincia de Buenos Aires.

Así se expresa:

La procesión.

La nota culminante de los cultos en honor de María Auxiliadora la ha constituido la procesión que se realizó durante las horas de la tarde. Un día sereno lleno de sol que infiltraba alegría en los espíritus favoreció el desarrollo de la manifestación de fe religiosa, que adquirió proporciones inusitadas.

Después de las 14 empezaron a congregarse los feligreses en el templo del Sagrado Corazón; mientras tanto iban tomando posiciones que previamente se les había señalado, los colegios y las delegaciones de las instituciones religiosas, ofreciendo un aspecto de extraordinaria animación las calles adyacentes.

Una excelente organización se notó en la formación de la columna que inició el desfile a las 15. Abrían la marcha los Boy Scout del Colegio Don Bosco, siguiendo los alumnos del establecimiento por grados, las compañías del mismo, el Oratorio Festivo San José, Jardín de Infantes del Colegio María Auxiliadora, las alumnas de este instituto por grados, el Patronato de la Infancia, Colegio de la Inmaculada, Hijas de María, Centro de Ex Alumnos del Colegio María Auxiliadora, las asociaciones de la Basílica del Sagrado Corazón, Damas Cooperadoras Salesianas. La Virgen festejada conducida en andas, iba escoltada por un pelotón de soldados. Monseñor Chimento con el clero y numeroso elemento masculino cerraba la marcha de la imponente manifestación que recorrió las calles Guemes, Colón, Vieytes y Rondeau. Durante el trayecto la Banda del Regimiento de Infantería ejecutó trozos de música sacra y los fieles entonaban cánticos religiosos.

La procesión de regreso congregóse en uno de los grandes patios del Colegio Don Bosco, donde se expuso el Santísimo en un altar primorosamente adornado. Allí dirigió la palabra a los fieles monseñor Chimento quien dijo que era inmensa su satisfacción por la gran manifestación de piedad cristiana que acababa de presenciar. Luego dió la bendición con S. D. M., terminando la ceremonia cuyo grandioso éxito ha impresionado favorablemente a sus organizadores.

El triunfo de María Auxiliadora, la Madre de Don Bosco, habíase realizado. El tributo de entusiasmo que sus devotos habían llevado a los pies de la Virgen durante las noches crudas del noverario, coronó la fiesta con una explosión magnífica de fe.

La satisfacción irradiaba en los rostros de todos y mientras el señor Obispo se retiraba, la ola de los amantes de María llevada por la

vehemencia de sus afectos, deshaciase en plegarias ante su primoroso altar, despidiéndose de la venerada Imagen, con la invocación: ¡Oh virgen Santa, ruega por mí!



PICASENT (España).

María Auxiliadora en Picasent.

Con este epígrafe se encabezaba el programa de los festejos salesianos que por iniciativa del celoso Cura párroco de Picasent se desarrollaron en esta hidalga villa el 29 de Junio último.

El 24 de Mayo, día de María Auxiliadora, lloviendo y todo, se presentaba en nuestro Colegio de Valencia el mencionado sacerdote pidiendo una solución para el trascendental problema que estaba, hacía tiempo, planteado: El problema de la seguridad futura y moral de los jóvenes de su aún hoy muy católica parroquia. La solución, decía él, es trasladar a Don Bosco ya beato a mi parroquia. El Sr. Director, tan celosísimo por hacer conocer la Obra Salesiana en estas vegas valencianas, respondió al párroco en cuestión: Iremos el 29 con ocasión de la fiesta de San Luis, cuya devoción tan a pechos le estaba a nuestro Fundador. Llevaremos a María Auxiliadora y a Don Bosco e inauguraremos su Archicofradía.

Y en efecto, el 29 de Junio muy temprano, una caravana de cien artistas en miniatura tomaba el tren. En la estación de llegada le esperaba con gran emoción, con la inquietud y cuidados cristianos de las grandes solemnidades de un pueblo, todo el de Picasent, con sus autoridades y clero, la banda de música, los estandartes y banderas de sus asociaciones etc...

Nuestra banda de cornetas, alternando en sus piezas con las de la música abría marcha hacia la parroquia cuyas campanas lanzadas al vuelo nos dieron la bienvenida. A continuación nuestros alumnos interpretaron la Misa cuarta de San Luis, de Pagella, y el Rdo. D. Juan Martorell hizo el panegírico insinuando la idea de inaugurar un Oratorio festivo. Al bajar del púlpito se le acercó una persona ofreciéndose a sufragar los gastos del local etc... Aquella misma mañana el Rdo. Sr. Director había bendecido y colocado un cuadro de María Auxiliadora e impuesto las medallas a más de *doscientas personas* entre caballeros y señoras.

Terminada la misa solemne el pueblo en masa acudió al atrio a la iglesia para disputarse a los niños y obsequiarles a gusto en sus respectivos hogares. Muchas fueron las desilusiones, pues no hubo niños ni para empezar. Estos respondieron al obsequio con una velada dedicada las autoridades, Archicofradía de María Auxiliadora y de San Luis. El pro-

grama escrupulosamente escogido y preparado fué interpretado a las mil maravillas.

Debemos hacer resaltar dos detalles: El entusiasmo del Sr. Cura Párroco y sus celosos coadjutores que se deshicieron en atenciones y delicadezas. El rasgo del Sr. Alcalde que obsequió con un refresco y dulces a los cien niños que pasaron gratísimas horas en la villa de Picasent y que exteriorizan frecuentemente el deseo de volver cuanto antes a pueblo tan hospitalario.

La despedida tué apoteósica, ya que todo el pueblo con gran ternura nos acompañó a la estación y nos vitoreó con el entusiasmo y cariño que lo hubiera hecho con Don Bosco.

A todos las gracias más sentidas y que haya muchos párrocos imitadores del de Picasent.



BUCARAMANGA (Colombia).

La fiesta de María Auxiliadora en esta Parroquia de S. Laureano, resultó, como siempre, llena de esplendor. La imagen de la Auxiliadora estuvo todo el mes en su trono, recibiendo los obsequios de sus hijos. El día 24 fué colocada en unas andas regiamente preparadas, sirviéndole de escabel las banderas colombiana y pontificia y escoltadas por niños vestidos de ángeles. El celoso párroco, Dr. Lorenzo Ribera, hizo preceder a la fiesta un retiro de 8 días para niños, a fin de prepararlos a la primera Comunión, que efectuaron con gran devoción y recogimiento y en número consolador, ya que pasaron de 300 los que por vez primera se acercaron al Sagrado Banquete.



LIMA (Perú).

¡Agradable, inolvidable recuerdo, el 24 de Mayo de este año! La creciente devoción del pueblo, las gracias que concede la Auxiliadora y el empeño de los hijos del Beato D. Juan Bosco se unen para elevar siempre más el éxito de esta memorable y santa conmemoración. *Crescit eundo.*

Esta vez el Mes ha sido muy bueno, la Novena mejor, suntuosa, y la fiesta, el exponente del orden, de la devoción, de la grandiosidad y del buen gusto en la parte litúrgica y decorativa.

El Revmo. Mons. Belisario Philipps, en su misa de 7, y el Ilmo. Sr. Obispo de Trujillo Mons. Carlos García Irigoyen, en la de 8, amenizada por selecta música, han podido ver la abundancia de comuniones que se han

distribuído y que formaron casi una serie ininterrumpida desde las seis hasta las nueve de la mañana.

A las 10 y media sube al altar el Revmo. Sr. Vicario General. Mons. José Sánchez Díaz, con asistencia pontifical del Ilmo. Sr. Nuncio Mons. Cayetano Cicognani. En las bóvedas del elegante templo repercuten las notas de una magnífica misa ejecutada por el coro de S. Gregorio de nuestra casa de Magdalena del Mar acompañado por una orquesta de distinguidos profesionales.

gación Salesiana habiéndose formado y crecido en ella.

Se levanta luego el Sr. Ministro de Instrucción, siendo saludado con aplausos, y con frase clara y precisa, pondera y expone sus amigables sentimientos y los del Sr. Presidente de la República para con la Obra de Don Bosco.

Al terminar, la distinguida concurrencia pasa a visitar las decoraciones que actualmente se están llevando a cabo en la cripta del Santuario.

El último cuadro de la fiesta se desarrolla



Corrientes — Grupo de Ex-alumnos; sentados: los Cónsules del Paraguay y del Brasil y el Prof. Ballerini.

Así se desliza la mañana santa y alegre hasta la hora del ágape fraterno. Elevados personajes han venido a participar del modesto convite engrandeciéndolo con su presencia. Son los representantes diplomáticos de Italia, Colombia, Cuba, Uruguay y Bolivia, acompañados de otros distinguidos caballeros; está además el Sr. Ministro de Instrucción Pública Dr. Matías León sentado a la derecha del Ilmo. Sr. Nuncio.

A la hora de brindar, el Revmo. Sr. Inspector de los Salesianos P. Luis Pedemonte se dirige a cada uno de ellos con frases ingenuas de estimación y agradecimiento y en particular expresa al Sr. Ministro de Italia, el afecto que tiene por esta noble Nación por ser hijo de italianos y tener otro vínculo filial espiritual para con la Congre-

a las cuatro de la tarde. Hace dos horas que la gente está llegando y ocupando sus puestos. Por fin sale radiante la imagen de María Auxiliadora llevada en hombros por los exalumnos. Ordenada, devota, saludada por todas partes procede la solemnísima procesión. Miles y miles de devotos la preceden y acompañan a los acordes de las bandas que hienden el aire haciendo resonar las avenidas del Paseo Colón y Alfonso Ugarte. Así admirada y saludada con todo fervor por su querido pueblo limeño regresa al fin al templo artísticamente decorado con luces y flores y en donde no puede entrar más que una parte de la concurrencia, y en el cual con la bendición de S. D. Majestad acompañada sin duda con la invisible bendición de María, concluye la inolvidable fiesta.

CORRIENTES (Argentina).

Leemos en «El Día» del 28 de mayo. Una vez más se ha puesto en evidencia el dinamismo de la obra de Don Bosco en el entusiasmo y solemnidad con que se han realizado los festejos en honor de María Auxiliadora, Patrona e inspiradora de la Obra Salesiana.

Precedida de un novenario de conferencias apologéticas dictadas por el director del Colegio Salesiano se fué preparando ambiente en todas las esferas de la sociedad correntina la solemnidad de las fiestas patronales celebradas en los días 24, 25 y 26 de mayo.

24 de Mayo. — Desde muy temprano se vieron sumamente concurridas las misas de ese día. A las 8, oficiada por los padres franciscanos de La Merced tuvo lugar la misa de primera comunión; cien niños con sus lazos blancos al brazo rodeaban el altar donde en un mar de luces y flores entre espirales de incienso campeaba la imagen de María Auxiliadora. Fué un momento emocionante. Con el alma embargada por la emoción habló el superior salesiano conmoviendo a los presentes su sencillez en el hablar y su profundo sentir del momento.

Luego los trescientos niños que asistieron a la ceremonia fueron obsequiados con chocolate y dulces, gracias a la atención de la familia del niño Ernesto A. Desimoni Amadey.

A las 10 se realizó el acto patriótico escolar en que todos los números del programa se desalloraron con entera corrección.

25 de Mayo. — La nota de los festejos patrios la dieron los Exploradores de Don Bosco en el acto solemne de la bandera realizada en la plaza 25 de Mayo ante las autoridades escolares y los alumnos de las escuelas de la capital; el comentario popular giró sobre el pequeño San Martín que encabezó el desfile del apuesto batallón 22 de Don Bosco.

26 de Mayo. — El amplio patio de entrada del colegio, convertido en capilla, sobriamente engalanado congregó a numerosa concurrencia durante la función de la mañana y para la procesión realizada por la tarde.

Representantes del clero regular y secular rodeaban al Illmo. señor Obispo doctor Luis M. Niella, mientras oficiaba el Rvdo. señor Vicario General Monseñor Angel Navea.

El panegírico de la Virgen de Don Bosco

estuvo a cargo del sacerdote salesiano Isaac M. Dayer.

Durante la misa solemne, la banda de policía ejecutó selectos trozos de música religiosa; la orquesta y los cantores se desempeñaron brillantemente bajo la dirección del prof. A. Viola.

Por la tarde la procesión recorrió las calles San Juan, Mayo, Mendoza y Julio siendo



Corrientes — Imagen de María Auxiliadora que se venera en la Capilla del Colegio Salesiano.

aclamada la Virgen Auxiliadora por millares de voces de niños, de jóvenes, de damas y de hombres que testimoniaban de esa forma su gratitud a la reina de los cielos, inspiradora de la obra de Don Bosco.

Concurrieron a la procesión el batallón de los Exploradores de Don Bosco, Colegio San José, Colegio Salesiano, Asilo Maternal, Asilo de Huérfanos, Niñas Vicentinas, religiosos de todos los institutos de la capital, damas cooperadoras salesianas, ex-alumnos de Don Bosco, la banda de policía y representaciones de los poderes civiles y eclesiásticos de la provincia,

Presidió la procesión el señor cura párroco padre Maronetti y la alocución final estuvo a cargo del padre F. Joanneman de la congregación redentorista.

La comisión de María Auxiliadora y el centro de ex-alumnos fueron muy felicitados por el éxito de los festejos patronales.



SALAMANCA (España).

Copiamos de «La Gaceta Regional».

La devoción que Salamanca profesa a María Auxiliadora, devoción que se ha puesto de manifiesto en la enorme concurrencia al suntuosísimo novenario celebrado en la iglesia de San Benito, en honor de la Virgen de Don Bosco, se vió patentizada ayer, con la grandiosa fiesta dedicada a la Santísima Virgen, fiesta que fué el broché de oro de tan espléndidos cultos marianos.

A las ocho de la mañana, el M. I. Sr. Provisor de este Obispado doctor don Manuel García Bóiza, dijo la misa de comunión general, en la que se acercaron a recibir el Pan de los Angeles millares de personas; siendo tan ilustre señor asistido en este acto conmovedor por otros dos sacerdotes.

También tuvieron la dicha de hospedar por vez primera en sus pechos a Jesús Sacramentado, treinta y tres niños del colegio, a los que el doctor García Bóiza les pronunció una elocuentísima plática.

A las once, fué la misa solemne, oficiada por el R. P. Vicario de los Capuchinos, siendo ministros don José Sánchez Mondelo y don Narciso Fernández.

El panegirico estuvo a cargo del orador del novenario, M. I. señor Magistral de Santo Domingo de la Calzada, quien elocuentísimamente demostró cómo la Santísima Virgen en todos los momentos, ha sido la Auxiliadora del pueblo español y de la Congregación Salesiana.

En párrafos admirables, recorrió la historia de España, como aseveración de su aserto, comenzando por la aparición de Nuestra Señora en Zaragoza, auxilio o protección que culminó en Lepanto.

Referente a la obra salesiana, obra de María, hizo un recorrido por el campo de dicha Congregación, desde su fundación hasta los tiempos actuales, en que referente obra se cuenta extendida por todo el mundo, para venir a probar la influencia de la protección de María.

La capilla de música integrada por alumnos y antiguos colegiales, cantó admirablemente la preciosa misa «Mater Amabilis,» de Filipo Capocin.

El templo se encontraba artísticamente adornado.

A los ocho de la tarde, se rezó el santo rosario, y una vez verificada la reserva del Santísimo, se organizó la procesión, con la bendita Imagen, recorriendo las calles de la Compañía, García Barrado, Plaza Mayor, Prior, Prado, Plazuela de San Benito y Compañía.

En ella, figuraban los Salesianos de las dos casas, con sus alumnos y antiguos alumnos, Salesianas, con las colegialas y antiguas alumnas. Archicofradía de María Auxiliadora, Cooperadores, sacerdotes, y numerosos devotos de la Virgen de don Bosco.

De preste iba el M. I. Sr. don Ceferino Andrés Calvo y de ministros, los M. I. señores don Jacinto Esteban y don José Artero.

Presidía esta manifestación de fe mariana, el concejal don Nicasio Rodríguez Otero, un jefe de los cuerpos de esta guarnición, y el director de San Benito, don José Santos Cuesta.

Delante de la Santísima Virgen, marchaba un grupo de niñas vestidas de blanco, los niños de primera comunión como heraldos de la divina Reina, que en artísticas andas, paseaba por las calles de nuestra ciudad, bendiciéndola.

El paso fué presenciado por muchísimo público y muchos balcones se encontraban iluminados y otros luciendo vistosas colgaduras.



ÉCIJA (España).

Se celebraron los solemnísimos cultos dedicados a María Auxiliadora en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen.

Ensalzaron las glorias de María Auxiliadora varios padres de distintas órdenes religiosas de ésta.

La función principal del día 24, fué solemne estando el panegirico a cargo del ilustrado Cura Párroco de Santiago, don Rafael Rodríguez García.

El domingo día 26 de mayo, y a las 7 de la tarde salió procesionalmente de la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen la Imagen de María Auxiliadora. Vimos en el desfile una Cruz Alzada y ciriales de plata; seguían los niños de las escuelas salesianas, con sus correspondientes banderines, estandarte de San Luis Gonzaga, el paso del mismo Santo; detrás la Banda de cornetas y tambores tocando entre algunas composiciones la «Marcha Real».

Después marchaban las niñas de los Colegios Nacionales con sus profesoras ostentando las respectivas medallas, estandarte de María Auxiliadora llevado por su presidenta doña

Josefa García del Busto y demás señoras de la Junta; seguidamente la bandera del Círculo de Domingo Savio, y como final, la hermosa bandera de los antiguos alumnos.

Al toque de la «Marcha Real» apareció el artístico paso de María Auxiliadora materialmente cubierto de flores, con su alumbrado de gas acetileno. Delante del paso iban niños vestidos de Obispos y Cardenales y la Banda de Música Municipal.

Nuestra enhorabuena a las señoras de la Junta y en especial a su presidentita que no ha escatimado sacrificios de ningún género, así como también a su camarera que ha sabido arreglar con mucho esmero el paso para que resultase con el esplendor y el buen gusto que lo ha representado.

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

BARCELONA (ESPAÑA). — Aflijida por el temor de ser operada, recurrí a la Sma. Virgen Auxiliadora prometiéndole una limosna para las misiones de la India si me libraba de la operación. La que es salud de los enfermos se dignó escucharme, inspirándome el doctor a quien debía acudir, que vió claramente que era innecesaria la operación por no pardecer del mal diagnosticado por el médico de cabecera. Gracias a nuestra Santísima Madre hace tiempo estoy curada, y, reconocida, aunque tarde, cumplo mi promesa enviando 15 pesetas para la Misión del Assam.

19 marzo 1929.

LAURA ISABEL de ABAD,
Cofrade de Maria Auxiliadora.

BERNAL (ARGENTINA). — Un deber de inmensa gratitud me obliga a publicar en el *Boletín Salesiano*, mi infinito agradecimiento a la Sma. Virgen, a quien invoqué el 20 del corriente, en el instante que se derramaban improvisamente sobre mi cabeza dos litros de agua recién hervida, suplicándole me preservara la cara y de la caída del cabello. La protección de María Auxiliadora apareció en modo evidente, porque no se ha formado ni una ampolla e inmediatamente de curarme cesó el ardor. La espalda y brazos sufrieron también quemaduras, a consecuencia del agua que chorreaba del cabello, no así la cara que quedó completamente preservada.

Diciembre de 1928.

MARGARITA MORRIS.

CANAS (URUGUAY). — Habiendo enfermado toda mi familia y sirvientas a causa

de haber comido un alimento con veneno y encontrándonos en esos momentos sin el auxilio de la ciencia médica, recurrí a nuestra bondadosa Madre, la Auxiliadora de los Cristianos prometiéndole publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y mandar celebrar una misa si nos devolvía la salud; y tan querida Madre prontamente atendió nuestros ruegos devolviéndonos la salud de tal manera que al otro día estábamos completamente restablecidos.

¡Gracias, Bendita Madre Mía!

MARIA JULIA MENDEZ PALOMEQUE

CERRITO (COLOMBIA). — ¡María Auxiliadora! Eres Madre Soberana, porque sabes amar verdaderamente a tus hijos. Con la confianza de una hija clamé a Ti, y recé tu novena, que casualmente cayó en mis manos en los días que una grave enfermedad me tenía postrada en el lecho. Tu misericordia no se hizo esperar, porque con generosidad sin par me has devuelto la salud, que sigue completa, a pesar de haber pasado ya dos años. Gracias, Madre mía, y dignate aceptar la humilde ofrenda que envío para tu Santuario de Turín.

Marzo 1929.

Una Devota.

COBAN (GUATEMALA). — Hacía algún tiempo que yo deseaba adquirir una habitación para mi querida madre, y la que yo elegía y estaba en venta, presentaba muchas dificultades casi imposibles para un justo arreglo. Pero yo no perdí nunca la esperanza, alimentada por la devoción sincera a nuestra divina Señora, María Auxiliadora, y me dirigí todos los días a Ella hasta que obtuve el favor solicitado porque, cuando menos lo esperaban todos, se me presentaron los propietarios de la casa, ofreciéndome el traspaso en las condiciones convenidas.

Esta gracia me la concedió la Virgen del Beato Don Bosco el 24 de Mayo del año pasado, día de su fiesta. En agradecimiento mando una limosna para las Misiones Salesianas de la China.

8 mayo 1929.

ROSA P. de LIGORRIA.

COBAN (GUATEMALA). — Habiendo ido a paseo a una finca cercana, pasamos por un lugar donde estaban quemando para rozar. De regreso, ya tarde, nos encontramos con gran espanto que del cerro incendiado había casi llegado el fuego al camino y del otro lado estaba el río. Estábamos entre el fuego y el agua, y expuestos a ser asfixiados o quedar aplastados por las grandes rocas que se derrumbaban del cerro, teniendo forzosamente que pasar por allí. En tan apurado trance nos dirigimos con toda nuestra confianza y fé

ardiente a nuestra misericordiosa Madre celestial, María Auxiliadora y como por encanto desapareció todo peligro, porque se apagó el fuego y las piedras no volvieron a rodar; así proseguimos nuestro camino cobijados bajo el maternal manto de la Santísima Virgen, llegando a nuestras casas ilesos y sin novedad.

En acción de gracias mandamos unos dollars para los huérfanitos del Beato Don Bosco y para los Misioneros.

Mayo 8 de 1929.

ISABEL P. de VÁSQUEZ.

PROGRESO (URUGUAY). — Habiendo enfermado de una fiebre que pudo traerme graves consecuencias, pedí fervorosamente a la Sma. Virgen me sanara de la enfermedad, apartando todo peligro, y muy pronto las fiebres malignas desaparecieron del todo y recobré la salud perdida.

Profundamente agradecida cumplo mi promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Abril de 1929.

ELSA ARRECHEA DE LAREDO.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

ALBARICAL, (Venezuela). — Emilia B. de Martínez por varias gracias

ARGENTINA — A. M. C. por haberse visto libre de graves inconvenientes gracias a la intercesión de María Auxiliadora.

BARCELONA (España) — María y Paquito Planell, envían 40 pesetas para las Misiones Salesianas.

BARRANQUILLA (Colombia) — C. J. C. da gracias a María Auxiliadora y al Beato Don Bosco por haberle usado misericordia.

BOLLIGA (España) — Francisco Blando y Valentina Alvaro, y envían una limosna.

CALI (Colombia) — Cecilia Cifuentes, Luisa Delgado, Dolores G. de Pizarro, Rosario R., vda. de Otoya, Margarita Hernández, y Margarita Herrera.

CASTEX (Argentina) — Esterina C. de Parodi, expresa su gratitud por haber librado, en tres circunstancias de gravísimas desgracias a su esposo y a su hijo.

COBAN (Guatemala) — Concha A. de Ponce, Rafaela vda. de Leonardo, Rosita Pérez, María G. de Paz, Vicenta Chavarría, Clotilde L. de Paz, Chica Ponce y Silvia R. de Pérez.

MONTEVIDEO (Uruguay) — N. N. por haber sido sanada de una grave dolencia.

MORALES (Colombia) — Herminia de Clanijo por favores recibidos.

PRADO DEL REY (España) — N. F. por un favor recibido.

PUEBLA LARGA (Valencia) — Consuelo Talens por haber alcanzado la salud, y en sufragio del alma de su hermano, envía una limosna de 25 pesetas.

SAN GIL (Colombia) — Delia Vezga y Marcelina C. de Gómez y Ch. P. de R. por varios favores recibidos.

SAN VICENTE DE CHUCURI (Colombia) — Juan Rueda, Gustavo Rueda, Custodio Acelas, Luis Francisco Gómez, Bibiano Morales, Florinda Bermúdez, Amelia Bermúdez, Guillermo Enciso, Andrés Acevedo y P. R., por varios favores alcanzados.

SEVILLA (España) — Angélica y María Sasián, agradecidas a la bondad de M. A.

TUMACO (Colombia) — Manuel Benítez, Carlota W. de Campo, Consuelo Pérez, y Mariana Delgado. Ujo Dolores Paz, por una gracia recibida.

VILLAR DE OJALLA (España) — El Señor Cura Ecnómico, por un favor obtenido por intercesión del Beato D. Bosco.

YPIALES (Colombia) — Julio Moreno, por varios favores obtenidos.

ZAPATOCA (Colombia) — María Vesga, Emma García, Luis Fernando Serrano, R. D. de G., Anita S. de Acevedo, Dionisia de Velandia, Bernabé Díaz Rueda, Rosalina P. vda. de Rueda, Luisa M. García A., Clementina de Suarez, Elvina G. de Serrano, Satura García, Alvaro García G., María R. vda. de Arguello, Serapia V., de Suárez, Selunia Angarita, Ana B. de Quijano, María Elmira de Gómez, María de la C. S. de Rueda, María Vezga, María de Jesús Martínez, Elvira Orejarena R., María Antonia Díaz P., Ana Inés v. de Acevedo, Matilde Serrano de Serrano, Dolores Acevedo S., Eudisia S. de Acevedo, Salomé Rodríguez de Puniento, Cirilo Rueda, María de Jesús Paredes de S., Crispina S. de Acevedo, Raimunda Serrano P., Isabel Gómez Rueda, Justo Pastor Díaz, Ana Joaquina Vesga de S., Chiquinquirá Becerra L., Benigno Ortíz, María Luisa Rueda P., Alexis Ortíz Gómez, Beatriz S. de Plata, Antonio Vicente Plata S., Felix Miguel Plata S., María de Jesús Martínez, María Antonia O. v. de Díaz, Luisa Correa (difunta), Carlos Francisco Serrano A., Luis Alfredo Serrano A., Clotilde Durán, Emilia Otero Gómez, Marcelina Acevedo D., Hermógenes Plata G., Rita A. de Frías, Concepción de Ardlá, Natividad de Carrizca, José Joaquín Pinilla Serrano y Clementina de Suárez tributan su gratitud a la maternal bondad de María Auxiliadora por especiales beneficios que les otorgó y por el digno conducto de la activa Celadora Srta. Teresa Gómez Amorocho envían sus ofrendas en favor de las Obras y Misiones del Beato Don Bosco.

TESORO ESPIRITUAL

Los Sres. Cooperadores salesianos, además de las indulgencias ordinarias que se detallan en el Reglamento, pueden ganar, cumpliendo los requisitos de costumbre, indulgencia plenaria, los siguientes días:

Mes de Septiembre.

8. Natividad de Ntra. Señora.
12. El dulcísimo Nombre de María.
14. Exaltación de la Santa Cruz.
15. Los Siete dolores de María.
29. Dedicación de San Miguel Arcangel.

Mes de Octubre.

6. La Virgen del Rosario.
11. Maternidad de la Virgen.
16. La Pureza de María.

Seis Misas diarias perpétuas.

Recordamos a nuestros lectores el privilegio extraordinario concedido por el Papa León XIII (d. f. m.) a nuestro Vble. P. Don Bosco en favor de todos los que contribuyeron con sus limosnas a levantar la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús en Roma o cooperen en lo porvenir al sostenimiento de aquella Iglesia e internado de Artes y Oficios para niños pobres.

Basta entregar una sola vez la limosna de 1 peseta (20 centavos de dólar más o menos) para tener derecho, en vida y después de muerte a la aplicación diaria de 6 misas, que se celebran en el altar mayor de dicha Basílica; como también, de todas las prácticas de piedad que en ella se practican. Pueden también ser inscritas, entregando por cada una de ellas la misma limosna, las personas ausentes o fallecidas, las cuales gozan igualmente de dicha aplicación.

Para gozar de esta gracia tan extraordinaria basta reunir en una lista los nombres de los que desean inscribirse y enviarla, junto con la limosna correspondiente, al Rector Mayor de los Salesianos - Via Cottolengo 32 - Turín (109) Italia - y apenas inscritos en los registros, empiezan a gozar de la aplicación de dichas 6 misas. Como testimonio de la inscripción cada uno de los inscritos recibe una cédula con su nombre y con la explicación detallada de este privilegio.

Los que ya conocéis este privilegio dadlo a conocer a todos vuestros amigos y conocidos y veréis como no queda ni uno que no se inscriba y que no haga inscribir a sus difuntos.



Neurología

Da. María v. de Palet.

El Jueves 9 de Mayo, mientras celebrábamos la Ascensión del Señor a los Cielos, a él subía también, como fundadamente lo esperamos, el alma de la buena Sra. Da. María v. de Palet a la avanzada edad de 83 años. Mucho podríamos decir en alabanza de esta virtuosa señora, digna hija de esa nación católica (Francia) que mereció desde muy remotos tiempos el título de defensora de la Iglesia.

A la Sra. de Palet cuadra muy bien la frase de la Escritura: «Mulierem fortem quis inveniet?... procul et de ultimis finibus pretium ejus». ¿Dónde encontrar una mujer fuerte? Su valor y preciosidad pueden compararse al de las perlas de Oriente que valen mucho por lo muy raras. En efecto no es tan fácil encontrar en el día de hoy, en el ambiente de indiferencia religiosa y de increíble frivolidad que nos domina una mujer del temple de la finada, esposa fiel y cariñosa, madre solícita, mujer de profundos sentimientos cristianos.

Madre solícita dijimos: mejor diríamos doblemente madre, porque no sólo educó a sus propios hijos, sino que cumplió con los deberes de la cristiana maternidad con sus nietos, para cuya educación se trasladó desde su casa de Guamallén a Rodeo del Medio (Mendoza) donde permaneció durante diez años o sea mientras las fuerzas se lo permitieron, con el único fin de que sus nietos pudiesen educarse en la Escuela Don Bosco.

Su casita de Rodeo del Medio, elegante en su sencillez, muy pulcra, aseada, siempre adornada de flores, parecía un pequeño oratorio en cuyas paredes campeaban las imágenes del Corazón de Jesús y de María Auxiliadora que había entronizado a fin de que esos dos preciosísimos amores velasen constantemente por la fe y por las costumbres de sus descendientes.

No es, pues, extraño, que fruto de un hogar tan santo, de una educación vigorosamente cristiana tan ajena de remilgado sentimentalismo como de una excesiva severidad, fuesen cuatro vocaciones: una de Hijas María Auxiliadora, y tres de religiosos salesianos.

Favorecida con algunos bienes, no titubeó en destinar gran parte de ellos en obras de caridad, y a tal fin favoreció en todo momento las obras salesianas, especialmente las de Rodeo del Medio: el Santuario de María Auxiliadora, la Capilla del Sufragio, el Camarín, la Escuela.

La Obra de María Auxiliadora, las Misiones Salesianas etc. hallaron en la Señora de Palet una ferviente, decidida y eficaz cooperadora.

Muy amante de María Auxiliadora había dado su nombre a la Cofradía del mismo nombre, propagaba su culto, y cumplía con exactitud el ejercicio del 24 de cada mes. A la devoción de María Auxiliadora unía la del Santísimo Sacramento y mientras la salud se lo permitió fué mujer de misa y comunión cotidianas; cuando la enfermedad debilitó sus fuerzas, se hacía llevar la comunión a su casa el primer viernes y el 24 de cada mes.

Su muerte fué preciosa en la presencia de Dios; amenazada constantemente por una enfermedad cardíaca, vivía siempre preparada, y deseando como San Pablo desasirse de la atadura de la carne para remontar el vuelo hacia su Amado.

La familia salesiana pierde con la Sra. de Palet, una gran bienhechora; por consiguiente le queda deudora de sus oraciones y sufragios que elevará por el descanso de su alma.

A los numerosos parientes de la finada, nuestro más sentido pésame.



Condesa de Via-Manuel.

En su residencia de la calle de La Gasca falleció el 18 de abril rodeada de todos sus hijos y nietos, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica y de San Francisco, de cuya Orden era Terciaria. Era D^a. M. Isabel de Villena y Alvarez de las Asturias Bohorques una Señora tan piadosa como caritativa, descendiente en línea recta de S. Fernando, Rey de España, y en su infancia pasó grandes temporadas en compañía de la Vizcondesa de Jorbalán, Madre María

de Smo. Sacramento, recientemente beatificada, y con su tía Ernestina Manuel de Villena y Fundadora del Asilo de Huérfanos del Sdo. Corazón, muerta en olor de santidad y que inculcó en su sobrina el ejercicio de la caridad. Fué Presidenta de la Junta de Cooperadoras Salesianas, del Círculo de Obreros de las Damas Catequistas, y de un sin fin de obras buenas. Era Dama de la Reina y poseía la Banda de Damas Nobles de María Luisa. Fué la primera Señora a quien escribió D. Bosco pidiéndole diera a conocer la Obra Salesiana en Madrid, carta que conservan sus hijos como una reliquia, y tomó con verdadero entusiasmo la Obra, hoy tan floreciente.

Mientras pedimos a nuestros lectores una oración en sufragio de la ilustre finada, expresamos a su distinguida familia, nuestro pesar por tan irreparable pérdida.

Sra. D^{ña}. Luisa Verástegui v. de Ipiña

Cooperadora Salesiana, fallecida el día 19 de enero del presente año. Ha sido muy adicta a la Obra Salesiana, que subvencionaba con generosidad, y en sus últimos años deseó y favoreció ardientemente la fundación de una Casa Salesiana en San Luis de Potosí, que con sentimiento de su noble corazón no pudo ver realizada, a causa también la situación dolorosa de aquella Nación, digna de mejor suerte.

A todos los Cooperadores y lectores pedimos oraciones por el alma de la extinta.

Recordad en vuestros sufragios:

BARCELONA (España). — D. José Hons de Mogas; Da. Adelaida Camín y López; D. Marcos Rocamora y Pujolá.

QUINTANAR DE LA ORDEN (España). — Rvdo. D. Antonio Estremera, y Sierra.

CALANDA (España). — D. Sebastian L. Poveda.

CUENCA (España). — Rvdo. Jesús Medina Penita, Pbro.

CALI (Colombia). — D. Manuel Antonio Zea. MORALES (Colombia). — D. Antonio Figueroa V.

SALTA (Argentina). — Rvdo. D. Lucio B. Singulany, Canónigo.

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.

Gerente: D. DOMENICO GARNERI.

Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín
Corso Regina Margherita, 174.